



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

TESINA DE GRADO

**COMUNICACIÓN Y SALUD MENTAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA: LA
RADIO COMO ESPACIO PARTICIPATIVO Y DE INTEGRACIÓN
FRENTE AL AISLAMIENTO.**

La experiencia de Caramelos Surtidos

ALUMNA: Cabezas, Carla Belén

DIRECTOR: Azziani, Cristian

**ROSARIO
SEPTIEMBRE 2021**

**A todos quienes con *pasión*,
defienden el derecho a la *comunicación***

AGRADECIMIENTOS

A mi papá, quien me acompañó durante todo el proceso y ahora lo hará hasta la eternidad, desde donde esté.

A mi mamá, mi maestra de la vida.

A mi hermano, quien bancó mis locuras y festejó mis progresos.

A mi novio y compañero facultativo. Sin él, nada de esto hubiese sido posible.

A mis perros, por ser mi compañía en las eternas noches de estudio hasta el amanecer.

A la vida, por permitirme cumplir el sueño de recibirme.

A Caramelos Surtidos, por abrir su corazón y guiarme en este objetivo.

A mi director, por el empujón final en el momento más difícil de mi vida.

A la facultad, por cambiarme la vida.

¡Gracias totales!

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN JUSTIFICACIÓN	5
ANTECEDENTES	7
OBJETIVOS	9
ASPECTOS METODOLÓGICOS	10
CAPÍTULO I: COMUNICACIÓN Y SALUD	
Hacia una nueva visión de Salud	18
La radio como espacio integrador	19
La radio comunitaria y su rol	23
CAPÍTULO II: ITINERARIOS DE RADIO Y SALUD	
Proyecto analizado: Caramelos Surtidos	27
Historia	28
2.2. Entramados de espacios y acciones:	
2.2.1 El estudio de radio (Laboratorio Sonoro)	30
2.2.2 Materia electiva: “Prácticas comunitarias de comunicación en dispositivos de salud”	30
2.2.3 Equipo / Integrantes / Voluntarios	32
2.2.4 Participación colectiva dentro y fuera de la ciudad	33
CAPÍTULO III: LOS ENCUENTROS EN CAMELOS SURTIDOS	
Antes de la pandemia	38
Durante la pandemia	41
La otra cara de los encuentros	50
CONCLUSIONES	53
ANEXO	
Entrevista en profundidad	62
BIBLIOGRAFÍA	69

PRESENTACIÓN

En el año 2020, a través del recorrido realizado por la materia “Taller de tesina” dictada por los profesores Azziani Cristian y Maestri Mariana, escogí a la musicoterapia como una forma alternativa de lenguaje y comunicación, tema que, a mí parecer, era adecuado para abordar una futura tesis.

Desde siempre he sentido interés y una gran pasión por la música y de hecho he vivenciado los resultados inimaginables que esta logra como forma de expresión y comunicación, sobre todo, en aquellas personas que tienen dificultades para expresarse.

Sin embargo, si bien la música es un método sumamente importante para canalizar mis sensaciones y tratar temas tanto de comunicación como de salud, a mitad de cursada determiné, junto con los profesores, darle un giro al proyecto. Ya sea por no poseer las suficientes herramientas o por contar con pocos recursos para ahondar en una investigación de ese tipo, los cambios fueron necesarios.

Entre los diversos consejos que he recibido y mis incesantes inquietudes, había una única cosa sólida, el área que quería investigar: comunicación y salud. Fueron semanas duras en las que el reloj me corría a la hora de definir con claridad la temática, pero nada lograba cautivarme lo suficiente.

Luego de una búsqueda incesante y minuciosa llegué a las actividades de extensión universitaria realizadas por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR, en particular las que acontecen en su Laboratorio Sonoro. O tal vez, ellas me encontraron a mí, ya que todo encajaba perfecto. El área coincidía, los espacios estaban al alcance y el tema me cautivó. Sólo quedaba comenzar.

Así es como di inicio a esta investigación de la que, aún meses después, sigo descubriendo cosas increíbles. Lo que comenzó como un trabajo base para aprobar una materia, se convirtió en una rutina diaria de la que, sorprendida y entusiasmada por aprender cosas nuevas, me llevó más que una simple exploración.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo de investigación se encarga de indagar el trayecto de un proyecto de Extensión Universitaria, desde sus inicios, y las transformaciones que ha sufrido a lo largo del último año como consecuencia del atravesamiento de la pandemia.

Desde hace una década, en el Laboratorio de Sonido (LabSo) de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR, se desarrollan múltiples actividades de extensión universitaria, que buscan promover espacios de diálogo, a través de la radio, para la inclusión social de personas usuarias de los sistemas de salud mental.

Sea que se los utilice como medio de expresión o como un medio de socialización y relación de un grupo determinado de personas, los espacios radiales son una buena oportunidad para relacionarse frente a otros desde un lugar diferente: el del reconocimiento, buscando que los participantes sean protagonistas y puedan hablar de realidades propias y ajenas, mediante la narración de historias, inquietudes, críticas y miedos.

Por lo tanto, y con el objetivo de comprender la manera en que la comunicación y la salud son pensadas y experimentadas en conjunto, este trabajo procura, mediante un acercamiento lento y constante, llegar hasta los espacios menos pensados con la finalidad de comprender aquello que no todos ven: conocer el punto de vista y las afecciones de quienes lo viven en carne propia.

Si bien las actividades de extensión universitaria son reconocidas y difundidas en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR, esta investigación intenta aportar un avance en el conocimiento que se tiene de las mismas, de manera tal que plantea como objetivo describir la comunicación para la participación y el valor que esta tiene para los involucrados, haciendo hincapié, sobre todo, en las sensaciones al descubierto que se visualizan en el marco de la pandemia y la manera en que estos logran, a pesar de la situación actual, sostener el vínculo.

Por lo tanto, y entendiendo que se trata de un trabajo factible pero complejo, los acercamientos hacia quienes forman parte de este proyecto estuvieron condicionados por la realidad que nos compete. Ante la falta de encuentros físicos y eventos colectivos, la investigación indagó las formas en que estas actividades, de la mano de sus coordinadores y participantes, se resignifican y transforman aún en los tiempos que corren.

Entendiendo, entonces, que los encuentros radiales han sido siempre un espacio para la experimentación, producción, extensión, capacitación y aprendizaje. Esta investigación intentó, en particular, conocer de qué manera el proyecto “Caramelos Surtidos” logró (y logra) reinventarse en los escenarios virtuales actuales.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Existen numerosos trabajos que, a lo largo de los años, se han encargado de abordar temas pertinentes a la salud y a la comunicación, ya sea como dimensiones en conjunto, o por separado. Sin embargo, son muy pocos los que involucran a la radio en el área. Si bien existen estudios y artículos del campo de la comunicación que tratan al medio radiofónico, no lo hacen de la manera en que esta investigación pretendió.

Al momento de iniciar esta tesina he descubierto múltiples producciones académicas útiles para desarrollar los primeros avances. No obstante, ninguna ha sido tan precisa a mí trabajo como la tesis “Caramelos Surtidos: Aportes de la Extensión Universitaria al ejercicio del Derecho a la Comunicación de personas usuarias de Servicios de Salud Mental”, realizada por Victoria Durand Mansilla (2019), quien se encarga de describir detalladamente los inicios de la Extensión Universitaria en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR, así como también, los avances y transformaciones producidas, tanto en las actividades como en sus participantes.

Con esta primera aproximación al tema, me fue necesario investigar sobre salud, ya que dichos encuentros están integrados por usuarios pertenecientes a sistemas de salud mental. La maestría en salud mental, desarrollada en la ciudad de Córdoba por Ana Heredia (2015), fue crucial a la hora de posicionarme conceptualmente, para comprender su importancia y necesidades. Con ella, logré entenderla como una construcción colectiva, como así también me sirvió para reflexionar sobre el rol que adquieren todos los que participan de este proceso.

Existen, por otro lado, numerosos trabajos de comunicación sobre los cuales he indagado y me he informado. Particularmente el artículo “Comunicación en Salud: Conceptos, Teorías y Experiencias” escrito por Mario Mosquera Vásquez (2017) me ha permitido realizar un profundo análisis acerca de la relación existente entre ambos términos.

Sobre la misma línea, hallé un artículo interesantísimo titulado “Comunicación y las resonancias del cuerpo” expuesto por Cabra Nina (2006) en el XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, llevado a cabo en Bogotá, donde se analiza a la comunicación como la composición de cuerpos, afectos y deseos en relación a la salud.

A partir de los trabajos mencionados anteriormente, ha sido útil valirme de dos escritos orientados a la salud y la comunicación. Principalmente el artículo: “La radio como herramienta de integración comunitaria” de Rodríguez Herrero (2018) publicado en la Revista de Educación (RES), el cual explica la eficacia de la radio como herramienta para la integración y la mejoría del bienestar psicosocial de las personas. En un segundo plano, la tesis “Buena vida, buena muerte: cuidados paliativos” producida por Nicolás Díaz (2008), que da cuenta de las relaciones y puntos en común entre la comunicación y la salud a lo largo de los años.

No obstante, siguiendo con la línea de la radio y su importancia como medio integrador, me he valido de la tesis “Introducción al lenguaje radiofónico” realizada por Juan José Perona Páez (2006) con el fin de comprender la historia de la radio como tal, sus elementos y sus aspectos esenciales. Dicho recorrido, me fue útil a la hora de clasificarla y contextualizar al medio desde sus inicios.

Asimismo, el trabajo de tesina “La evolución de la radio y la influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación entre locutor y oyente” realizada por Ana Sofía Rodríguez Zepeda (2016), que da cuenta de conceptos específicos acerca de la historia de la radio y sus componentes, fue precisa para tomar como puntapié a la hora de abordar mi trabajo, permitiéndome, a su vez, analizar la influencia de las tecnologías en este medio masivo y los cambios que ha realizado en el mismo.

Finalmente, y en un nivel ya más general, fue pertinente tomar como antecedente la tesina “Radio comunitaria e identidad local: el caso de radio Konciencia en Rosario, comuna de Rengo” realizada en la Facultad de Ciencias Sociales de Chile (2013), ya que, aunque la misma desarrolla la historia de la radio en la ciudad de Santiago de Chile, resultó interesante para retomar las características y finalidades que posee una radio comunitaria.

Del recorrido por los antecedentes de estudios y las herramientas conceptuales determiné los siguientes objetivos para el tema de esta tesina:

OBJETIVO GENERAL

- 1- Indagar de qué manera la radio de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR integra a la comunicación y a la salud en un mismo proceso en contextos de pandemia y aislamiento social.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1- Describir la promoción y desarrollo de los encuentros virtuales en el contexto de pandemia del proyecto de comunicación y salud en radio Caramelos Surtidos.
- 2- Caracterizar la relación comunicación y salud desde el punto de vista de los integrantes involucrados.
- 3- Explorar las estrategias participativas y comunicacionales que propicia la radio en el marco del proyecto en este contexto.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El proceso de investigación de esta tesina está encuadrado bajo el paradigma interpretativo, cuyo supuesto básico es la “(...) necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis de Gialdino, 1922, p.22). Comprendo entonces que, el conocimiento no puede realizarse mediante una observación externa de los sujetos únicamente, sino a través de una intervención directa por medio de la participación, con el fin de indagar la perspectiva de los mismos y su accionar, mediante una intervención directa en el campo.

Teniendo en cuenta que hasta el momento no existen otras investigaciones que estudien a la comunicación y a la salud mental en tiempos de pandemia, esta tesina es de carácter exploratorio. Los diseños de estudios exploratorios son utilizados en áreas donde las problemáticas no están suficientemente desarrolladas. Por lo tanto, el objetivo consiste en ganar familiaridad con la situación y producir conocimiento preliminar al respecto..

Para el abordaje de este estudio me valí de la utilización de métodos cualitativos, los cuales siguen y realizan los postulados del paradigma interpretativo (Vasilachis de Gialdino, 1992, p.31) y entiendo a los mismos como “(...) aquellos que se centran en el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción” (Castro, 1996, p.64). Por lo tanto, dependen fundamentalmente de la observación de los actores en su propio terreno y de la interacción con ellos en su lenguaje y con sus mismos términos.

Además, cabe aclarar que este encuadre cualitativo propuesto se complementó también con un enfoque descriptivo de investigación, con el objetivo de llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes de los sujetos existentes.

Ahora bien, para la recolección de datos recurrí a dos tipos de fuentes de información: primarias y secundarias. La primera, es entendida como información original que ha sido publicada por primera vez y que no ha sido filtrada, interpretada o evaluada por nadie más (En este caso, información elaborado intrínsecamente en el marco de esta tesina, a través de entrevistas en profundidad, observaciones participantes y no participantes, notas de campo, etc.); y la segunda, como aquella que contiene información sintetizada y reorganizada en otros contextos (en concreto, recurrí a

registros audiovisuales sobre el proyecto analizado disponible en distintos espacios digitales).

Técnicas de recolección de datos

Teniendo en cuenta que mis intervenciones han sido siempre virtuales, el contacto cara a cara con los actores del proyecto que analicé nunca pudo ser posible. Por lo tanto, desde los inicios, comencé a investigar sobre las amplias posibilidades de la etnografía digital para llevar a cabo y resolver este trabajo final.

Es cierto que, si este programa hoy en día logra sostenerse, es gracias al vínculo formado hace ya muchos años en los históricos encuentros semanales llevados a cabo en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR. Sin embargo, a la hora de establecer mis objetivos, todos han sido resueltos gracias a la virtualidad y el encuentro digitalizado.

Tal es así que, para lograr caracterizar la participación de los integrantes involucrados realicé durante un mes y medio, de mayo a julio de 2021, las técnicas de observación participante y no participante de manera virtual.

Las observaciones participantes, como técnicas de recolección de datos, están pensadas para conocer mejor lo que ocurre en el terreno a investigar, mediante una intervención en el mismo y una postura activa por parte del observador durante el trabajo de campo. Así, a través del contacto con los sujetos observados y la participación en dicho espacio (en este caso, la pantalla), obtuve la cantidad de información necesaria para comprender la vida de los mismos y describir las sensaciones expresadas en dicho terreno.

De manera contraria, la observación no participante supone el rol pasivo del investigador a la hora de recopilar datos, sin interferir en los sucesos y comportamientos de lo que se está investigando. Este tipo de técnica me ha servido en aquellos momentos en los que mantenerme al margen me pareció vital para poder continuar recolectando información, pero en esta ocasión, desde un punto de vista más objetivo.

Ahora bien, para conocer las estrategias que implementa el proyecto, realicé una entrevista en profundidad a María Victoria Duránd Mansilla, coordinadora del mismo en el contexto pandemia en los encuentros semanales por video llamadas. Decidí dejar esta instancia para el final -una vez finalizadas las observaciones en los encuentros-,

para poder comprender, desde su punto de vista las particularidades de la gestión del espacio de manera cotidiana. La misma no sólo me proporcionó información sobre los inicios de los encuentros virtuales sino que me dio un panorama más general sobre el proyecto y su historia.

Finalmente, para describir la manera en que los integrantes de este proyecto promueven y desarrollan los encuentros en el contexto de pandemia, me valí durante seis reuniones virtuales de la técnica de notas de campo, expuestas en este trabajo bajo la forma de "bitácora", para exponer y narrar lo acontecido en los mismos. Esta recopilación de información me ha permitido detallar, analizar y reflexionar no sólo sobre el proyecto en general, sino sobre los puntos de vista de los participantes, la manera en que se implican y la importancia asignada al programa.

Como anteriormente mencioné, todos los objetivos planteados y llevados a cabo fueron posibles gracias al método de etnografía digital. La etnografía, como método de investigación, ha evolucionado con los cambios mediáticos para focalizar su interés en nuevos objetos de estudio. Tal es así que, diversas plataformas digitales son escenarios ideales para analizar la forma en que se relacionan las personas en términos sociales, afectivos y cognitivos.

En palabras de Chanona Pérez y Herrera "(...) la etnografía virtual abre posibilidades para entender nuevos contextos socioculturales, en donde los individuos establecen nuevas formas de relacionarse, de expresarse, de comunicarse". Asimismo "(...) por ello, esta metodología es una oportunidad para que la generación de conocimiento no quede fuera de foco o rezagada; sino que lleguemos, por nuevos caminos, a entender mejor las manifestaciones emergentes de la sociedad" (2018, p.411).

Tal es así que la misma ha representado para mí una herramienta útil ya que, si bien no pude asistir presencialmente a los encuentros, conocí y vivencíé junto a ellos la experiencia de lo nuevo y de lo desconocido.

Por otro lado, la recuperación inicial del material audiovisual subido al canal de "Youtube" de Extensión Universitaria de la UNR, ha sido la fuente secundaria ideal para poder adentrarme en el tema frente al poco conocimiento que poseía antes de iniciar con los encuentros virtuales. Allí se proyectan registros radiales que muestran lo

realizado, con el objetivo de comprender qué es lo que hacen, cuáles son las sensaciones de los participantes y qué valor tienen para todos aquellos que han pasado por la radio.

En resumen, este encuadre, en conjunto con las técnicas escogidas y desarrolladas, me ha permitido lograr, desde el comienzo, una correcta organización a partir de la cual, de manera detallada, pude dar respuesta a mis interrogantes iniciales, obteniendo como resultado, la información necesaria para producir este trabajo final de la carrera.

CAPÍTULO I: COMUNICACIÓN Y SALUD

De forma general, parto de una concepción de *comunicación* desde el posicionamiento de Eliseo Verón (1987), pensando a las prácticas comunicativas como espacios de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de *producción social de sentido*.

La comunicación es pensada como un proceso de intercambio, entendida como forma de vincularse, poner en común y compartir. Considerándola también, como una disciplina desde la cual mirar las diferentes prácticas sociales. Representa una forma de posicionarse frente al análisis y en base a ello, encontrar las herramientas para lograr la transformación, poniendo en juego la posibilidad de construir con otros.

En particular, me resulta pertinente pensar en la idea de comunicación ligada al concepto de *desarrollo*, ya que:

La clave no es pensar a la comunicación ligada a la transmisión de información o como instrumento para resolver el problema de la falta de información de las personas, sino ligarla al desarrollo como posibilidad de cambio, crecimiento y participación (Díaz Bordenave, 1977, p.14).

Entendiendo al desarrollo como la posibilidad de cambio hacia una vida mejor, la comunicación no puede reducirse a la transmisión de información, sino que debería ser considerada como propiciadora de procesos de producción e intercambio de significados sociales.

Ahora bien, la salud y la comunicación pueden estar interrelacionadas desde diferentes niveles: entre individuos, entre grupos o incluso entre sistemas.

Diversos estudios han demostrado que la comunicación en todos los niveles - masiva, comunitaria e interpersonal- juega un papel importante en la difusión de conocimiento de conductas, valores y normas sociales y en el estímulo a procesos de cambio social que contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de un sujeto y al desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, la mayoría de las teorías y modelos desarrollados hasta el momento en el campo de la comunicación en salud, parten de razonamientos enfocados en el individuo de forma independiente, dejando a un lado, en muchos casos, el análisis

sobre la posible influencia de personas cercanas o grupos comunitarios a los cuales pertenece ese sujeto en la formación de conductas.

Alcalay (1999) considera que la *comunicación para la salud* es un área muy fecunda de trabajo y de investigación. Representa un modelo de cómo la ciencia de las comunicaciones adquiere relevancia social aportando a otras áreas del quehacer humano (en este caso a la de la salud) teorías, conceptos y técnicas para mejorar el bienestar de la población.

La evolución de las definiciones en comunicación para la salud, ha incluido cambios sustanciales en la planeación y la conceptualización utilizada en su desarrollo. Así, la comunicación en salud abarca el estudio y uso de estrategias de comunicación para informar e influenciar decisiones individuales y comunitarias que mejoren la salud.

Las investigaciones han demostrado que programas de comunicación en salud, pueden posicionar a esta última en la agenda pública, reforzar los mensajes sanitarios, estimular a las personas para que se interioricen con todo tipo de información al respecto y, en algunos casos, dar lugar a estilos de vida saludables.

Entiendo, entonces, que los medios de comunicación pueden representar una herramienta muy útil frente a la comunicación para la salud si se los utiliza de manera provechosa ¿Qué quiere decir esto? Que los mismos pueden ir más allá de su función elemental, generando concientización sobre aspectos específicos de salud, así como también, apoyando comportamientos colectivos que den como resultado una evolución en el desarrollo de la misma.

Por lo tanto, para que esto funcione, creo correspondiente dejar en segundo plano a la simple difusión de información, para darle lugar a la palabra colectiva y al diálogo entre los pares.

Asimismo, según Mario Mosquera:

La comunicación va más allá de su utilidad instrumental, para constituirse en un proceso de carácter social que posibilite el reconocimiento, el encuentro y el diálogo de los diversos saberes, contribuyendo a consolidar la articulación entre los diferentes sectores sociales en torno a la salud, para generar procesos de

cambio que mejoren las condiciones de bienestar de la población (Mosquera, 2002, p.3).

Ahora bien, el concepto de *salud* que la Organización Mundial de la Salud (OMS) sostiene desde 1948 refiere a “(...) un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.¹

No obstante, la *salud mental* es un componente fundamental e inseparable de la salud y está directamente relacionada con el bienestar personal, familiar y comunitario, aunque muchas veces sea subestimada frente a la salud física. Tiene, en su esencia, el principio aceptado mundialmente de que "no hay salud sin salud mental".

La salud mental -más que un estado- es un proceso dinámico, producto del interjuego entre el entorno y el despliegue de las diversas capacidades humanas tanto de los individuos como de los grupos y colectivos que forman la sociedad. Por lo tanto, entender a la misma como una construcción colectiva, permite reflexionar sobre el rol que adquieren todos los que participan de este proceso: sujeto, comunidad, profesionales, instituciones.

Es en este sentido que resulta interesante vincular lo dicho anteriormente con el concepto de *participación*, siendo que es intención, en esta tesina, analizar la participación del público usuario a los sistemas de salud mental en relación a las actividades de extensión universitaria, producto de la fusión entre comunicación y salud.

El concepto de *comunicación participativa* parte del supuesto de que aquellos afectados por las decisiones, deben estar involucrados en la toma de estas.

Según la RAE la palabra “participar” significa tomar parte de algo. Se puede decir, entonces, que la participación es un proceso que incluye la posibilidad de hacer, con la finalidad de provocar una reacción. Participar, así, debe ser comprendida como una causa y como una consecuencia. Si la participación es una causa, se debe atender la necesidad de investigar qué es lo que provoca, cuáles son los productos de esta. Si la participación es una consecuencia, se debe investigar qué factores intervienen para motivarla.

¹ Extraído de <https://www.who.int/es/about/who-we-are/constitution#:~:text=La%20salud%20es%20un%20estado,o%20condici%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20o%20social>. Fecha de consulta: 24/05/2020

De esta manera, es importante que durante la implementación de estrategias para la comunicación en salud, el compromiso implique no sólo la participación en todo el proceso de diagnóstico, planificación y ejecución de los programas, sino también la cooperación de los participantes, convirtiéndose así en interlocutores válidos y con poder suficiente para transformarse en partes activas de las intervenciones.

Por lo tanto, la comunicación participativa parte de un proceso continuo de planificación, acción, evaluación y vuelta a empezar. Su principal interés es la acción con base en un proceso de reflexión y toma de conciencia que genere conocimiento colectivo entre los participantes, permitiéndoles interpretar, conocer y transformar la realidad.

Ahora bien, me resulta interesante analizar la postura de Díaz Bordenave (1977) quien, aun compartiendo su perspectiva hace ya más de 40 años, continúa ajustándose a la realidad de hoy en día. De esta manera, para el autor: "(...) El tipo de comunicación en la cual existe participación es totalmente diferente de aquella donde no la hay" (p.18). A este concepto el autor agrega que "(...) afortunadamente se está expandiendo rápidamente entre los comunicadores una nueva imagen de la comunicación, que la orienta hacia el diálogo y la participación" (p.19).

Al analizar los conceptos de Sarramona (1993) en relación a la postura de Díaz Bordenave, encuentro que: "(...) El principio social de la participación supone el hábito personal de la colaboración, superador del individualismo como principio rector del quehacer humano" (p.30).

En este sentido, la noción de participación, se puede asumir también tal como es señalada por Salmán y García López:

Una técnica, un proceso, un medio, un instrumento, una herramienta, una habilidad, una actitud, un estado de ánimo o de conocimiento, una estrategia, pero también como una manera de comprender la condición humana, las relaciones sociales, una forma de afrontar la realidad, una forma de pensar y de sentir, de percibir, plantear y solucionar problemas (Renée Dueñas Salmán y García López, 2008, p.6).

Dicho esto, la promoción de la salud mental, con la participación activa de la población, permite el empoderamiento y el cambio de las percepciones y actitudes erróneas hacia los problemas de salud mental en la comunidad.

Por lo tanto, pensar en un modelo de comunicación para lograr el cambio social parece pertinente en esta instancia, donde el diálogo de la comunidad y la acción colectiva trabajan en conjunto para producir cambios sociales, mejorando el estado de salud y de bienestar en todos sus participantes.

Por eso pensar nuevas maneras de hacer en salud desde una perspectiva comunicacional, implica desaprender para desarrollar nuevas aproximaciones a la realidad profesional de quienes se dedican a los proyectos como los que se analiza en esta tesina. Se trata, en suma, de desarrollar un pensamiento reflexivo y crítico el cual permita la reconstrucción, innovación, transformación y mejora de esas prácticas y posicionamientos.

Hacia una nueva visión de Salud

Pensar en una nueva concepción es entender a la salud desechando una perspectiva basada exclusivamente en las cuestiones biológicas y físicas, en conjunto con una visión que concibe a la enfermedad como un proceso individual y entender a la salud mental como un todo que involucra diversos aspectos, principalmente, aspectos sociales.

Si bien la definición de salud, que citamos más arriba, que la OMS brindó hace ya muchos años tiene vigencia en la actualidad, el concepto naturalizado comúnmente por la sociedad atiende sólo a los aspectos físicos, biológicos y fisiológicos, descuidando y dejando de lado los aspectos psicosociales que incurren en cualquier afección.

Analizando desde una nueva mirada, el punto es entender a la salud no sólo como la ausencia de la enfermedad, sino comprendiendo su plenitud, es decir, tanto el bienestar a nivel físico como psicológico, y el aspecto individual como social.

Se trata entonces, de pensar y abordar las cuestiones de la salud mental desde un punto de vista que haga valer el derecho a la libertad de expresión, utilizando los medios de comunicación para ponerlas en práctica y estimularla.

Así, la potencialidad de la comunicación reside en su capacidad para conectar con otros seres humanos y el medio radiofónico se constituye como un espacio desde donde poder contar, proponer, compartir, denunciar e integrar.

La radio como espacio integrador

La *radio* es el medio interactivo por excelencia, destinada a todo tipo de clase social. Es una importante vía para la socialización, el aprendizaje, la adaptación de las actitudes, de los sistemas de valores y de las normas sociales. La radio moviliza, entretiene, acompaña y ofrece pautas para el desarrollo cultural y personal. La misma refiere no sólo al entorno técnico sino a un entramado de interacciones sociales con cambios mutuos en los comportamientos humanos (Cebrián Herreros, 1995, p.39).

Se trata de un medio que no ha hecho más que adaptarse y transformarse continuamente. Por lo tanto, esta no ha sido siempre igual a lo largo de su historia, sino que ha devenido en prácticas, lenguajes y dispositivos de enunciación de índole muy diversa.

Existen tantos objetos culturales, prácticas, dispositivos, artefactos o declaraciones de principios que llevan el nombre de radio, que podríamos inferir que “lo radiofónico” ha desbordado, no sólo los límites de aquel ya legendario medio de comunicación aparecido hace casi cien años, sino los de un lenguaje particular hecho de palabras, música, sonidos y silencios (Calamari, 2011, p.233).

Por lo tanto, retomando las ideas planteadas por Calamari, encuentro a la práctica cultural mediatizada por sonidos, íntimamente ligada a la radio. ¿Por qué? Justamente porque son estos, los sonidos, los que logran adaptarse a múltiples aparatos receptores, reproduciéndose en casas, autos, celulares, logrando que un mismo término sea utilizado por distintas “especies”. A decir de la autora, por ejemplo:

Una radio en un psiquiátrico puede ser un dispositivo de cura; en un geriátrico, un modo de pasar el tiempo; para una empresa, un negocio; en algunas zonas rurales, un medio de alfabetización; en un barrio, un proyecto político y cultural; en un partido, una militancia; en una comunidad aborígen, la reivindicación de una lengua; en una escuela, una herramienta pedagógica; en algunas cabezas, un experimento creativo. Pueden ser eso, pero también algo más. La mediatización

del sonido radiofónico ya no se da dentro de los límites de la radio (2011, p. 242).

Ahora bien, es importante señalar que este medio está compuesto por cuatro elementos fundamentales:

La palabra: elemento básico del lenguaje en cualquier medio, en especial del oral. Es el vehículo de expresión del pensamiento humano.

La música: en la mayor parte de estaciones ocupa un papel importante; de ahí que existen un sin número de programas que emiten música para los variados gustos.

Los sonidos: elemento primordial de la radio. A partir de los sonidos se traslada a los oyentes en su imaginación. Cumplen la función de ambientar una atmósfera y señalar situaciones o vivencias.

El silencio: Los silencios, en el mensaje radiofónico, siempre que no sean errores en emisión, son tan importantes como la palabra, el sonido o la música. El silencio es, por sí solo, un "sonido" intenso que conecta el pensamiento del locutor con el del oyente y contribuye a la participación del siempre sujeto pasivo de la comunicación de masas: la audiencia. En la radio, el silencio acota los límites de la palabra, "descontamina" y dosifica el infinito y recargado fluir de los mensajes auditivos.²

De los cuatro componentes del *lenguaje radiofónico*, es la *palabra* la que, sin duda, domina en el proceso creativo, hasta el punto de que muchos autores han llegado a calificarla como la "columna vertebral" del lenguaje radiofónico. De hecho, es tal su importancia que, en ocasiones, la concurrencia de los otros sistemas se presenta como una complementariedad al verbo y no como una explotación de sus recursos expresivos. Así, la *música*, los *efectos sonoros* y el *silencio* se acaban convirtiendo en meros elementos de refuerzo del lenguaje verbal.

² Extraído de Media Radio:
<http://recursostic.educacion.es/comunicacion/media/version/v1/accesibilidad.php?c=&inc=radio&blk=1&paq=8#:~:text=E!%20silencio%20aparece%20en%20la, aquellos%20otros%20que%20la%20sigan>. Fecha de consulta: 14/4/21

Sin embargo, la radio no se limita a mezclar elementos como voces y música. Trata de crear un *lenguaje*, un código que pueda ser construido y compartido entre los que participan y los radioescuchas.

Según Cebrián Herreros (1995): “(...) Se trata de un auténtico lenguaje. No es suma y mezcla de otros lenguajes, sino una formación y organización de varias redes. Técnica y expresión son inseparables” (p.43).

La radio es el único medio que puede ser ampliamente usado mientras sus oyentes desarrollan otra actividad, es decir, cuando su foco de atención no está en la radio. Esto se da porque la audición del medio por las personas se da mediante dos actitudes:

Escucha Activa: cuando las personas encienden sus receptores para escuchar las noticias del momento, la narración de un evento deportivo, o el último éxito de su artista favorito.

Escucha Pasiva: es la que se da cuando los auditores encienden el receptor en busca de compañía mientras realizan otro tipo de actividad como conducir un automóvil, trabajar y hasta leer un libro o estudiar. Precisamente, aunque las personas no mantienen toda su atención puesta en el medio, siguen escuchando sus contenidos a nivel subconsciente, lo que les permite, en un momento dado, subir o bajar su nivel de atención; cualidad que no poseen otros medios de comunicación social.

Lo dicho anteriormente, muestra la importancia que este medio, como espacio integrador, tiene en la vida del individuo que se deja atravesar por ella, así como también, pone en evidencia cómo la misma, invita a involucrarse y proporciona compañía absoluta en todo momento.

Por las características que le son propias, la radio es el medio más adecuado para propiciar la integración comunicacional y cultural. Supone "poner en común" aquello que permite superar desconfianzas y estereotipos culturales, lográndose así una real integración. Entendiendo por esta última, dar la palabra o, mejor dicho, devolverla.

Como menciona López Vigil (2000): “(...) Este es el primer desafío de una emisora con responsabilidad social: amplificar la voz del pueblo y, de esta manera, legitimarla socialmente” (p.319).

Por lo tanto, no hay que dejar pasar por alto cómo las radios, en su función de integradoras, defienden el supremo derecho a ser y a pensar diferente, estimulando el deber correlativo de la tolerancia hacia quienes no son ni piensan igual.

Según palabras de López Vigil (2000): “(...) La comunidad se escucha y, escuchándose, crece su autoestima individual y colectiva. Los vecinos y las vecinas se conocen más, se reconocen mejor. La radio local construye identidad” (p.321). Así, se puede decir que “(...) doblemente se gana: el locutor aprende a escuchar y el oyente a hablar. Nada nos humaniza más que el diálogo, la palabra” (Ídem, p.319).

Por lo tanto, una cualidad importante de la radio es la “amistad” que las ondas de este medio irradian. Esto se evidencia en el acompañamiento que brinda a todo tipo de personas (incluso hoy en día con programación segmentada para distintos tipos de usuarios), la cercana relación que se da entre el medio y sus oyentes; y por supuesto, el hecho de que las radios se integran rápidamente con las comunidades en las que están insertas.

En este sentido, McLuhan (1994) afirma que:

La radio afecta a la gente de una forma muy íntima, de tú a tú, y ofrece todo un mundo de comunicación silenciosa entre el escritor, el locutor y el oyente. Este es el aspecto inmediato de la radio. Una experiencia íntima (p.309).

Ahora bien, es importante señalar que cuando hablo de medios de comunicación no me limito únicamente a los mass media, sino a todas aquellas formas de expresión y enunciación que llegan a afectar la composición del cuerpo social. La penetración de los medios genera aperturas en los cuerpos sociales, nuevos caminos para abrirse al mundo y de ser tocados por él.

Entiendo, entonces, que los medios pueden ser prolongaciones del cuerpo. ¿Pero específicamente, qué quiere decir esto? Retomando la propuesta de Nina Cabra (2006) cuando habla de la comunicación como afección de los cuerpos, comprendo que los medios como prolongación no son un añadido, sino un movimiento del cuerpo que se extiende, logrando afección sobre otros cuerpos. De este modo, los medios pasan a representar el despliegue del cuerpo social, generando nuevos movimientos y rompiendo sus propios límites.

Como resultado, la comunicación deja de ser “decirle algo a alguien”, para atravesar una nueva postura que es hacerle algo a alguien o componer a alguien, transformar su posibilidad de acción (Cabra, 2006, p.7).

En este trabajo, entonces, parto para el análisis de un concepto de comunicación como afección de cuerpos, sentidos y sentires en permanente resignificación.

Por lo tanto, tener presente la postura de esta autora y su concepción a la hora de pensar el concepto de comunicación y las afecciones que esta desarrolla sobre los cuerpos, me resulta enriquecedor para abordar, desde una mirada diferente, el valor que tiene la radio como medio y la utilización que hacen de ella todos aquellos que participan de este proyecto a investigar, prolongando sus límites hasta lugares impensados. Así es como “(...) la comunicación se puede pensar como la composición de los cuerpos, afectos y deseos. El cuerpo es el espacio tiempo de nuestra experiencia, de las posibilidades de una subjetividad siempre en transformación” (Cabra, 2006, p.2)

De esta manera, los sujetos integrados en la radio pueden hacer uso del encuentro radiofónico como ese espacio de prolongación que favorece la participación y el estímulo de múltiples expresiones, logrando proyectar en otros una imagen positiva y realista, experiencia donde es posible la acción y la transformación.

La radio comunitaria y su rol

Una *radio comunitaria* es aquella que permite expresarse, aquella que le sirve a una comunidad sin ser racista, clasista, sexista y sin censuras. También conocida como popular, libre, participativa y cooperativa, la radio comunitaria está pensada para contribuir a la construcción de una identidad.

Nuevos lenguajes, formatos, voces, formas de preguntar y actuar son parte de lo comunitario. Su objetivo es democratizar la comunicación para favorecer la expresión y la participación.

De esta manera, lo dicho anteriormente puede estar asociado con la noción de *intervención*. En ese sentido, la participación ha de referirse a aquellos procesos donde las personas no se limitan a ser simples observadores, sino que se involucran en los mismos, se ven implicados, motivan el cambio con sus acciones y además lo hacen de forma constante.

Así es como la radio comunitaria brinda a los pobladores la oportunidad de acercarse y apropiarse de este medio de comunicación, haciendo efectiva la expresión y transmisión de sus necesidades, ya que es la manera en que esta entiende a la comunicación.

Lo que caracteriza a este tipo de medios es el hecho de considerar a la comunicación como un derecho humano esencial. Es por ello que la denominación que hoy en día parece más pertinente para nombrar es la que incorpora Silva Guzmán en su tesis *“Radio comunitaria e identidad local”* (2013). Según la misma:

“Las dinámicas que se desarrollan en las radios comunitarias es la de ‘medios participativos’, en donde el pueblo puede participar de la planificación y ejecución de los contenidos, incentivando a la comunidad a conversar sobre temas que realmente les afecten e interesen, desde sus propias cosmovisiones de mundo y desde sus propias hablas” (p.14).

Desde esta perspectiva, las radios comunitarias contribuyen a la ampliación de la ciudadanía, ya que ayudan a romper los flujos unilaterales de comunicación, permitiendo la visibilidad de los distintos actores sociales y su coordinación, así como también les permite hacer uso del derecho a la libertad de expresión al compartir sus ideas, opiniones, inquietudes y problemas en un espacio social público y ya no solamente en el espacio familiar.

Por lo tanto, la misma no sólo es un medio de comunicación que compite y entra en el juego de la configuración de identidades, sino que:

La radio comunitaria se añade a las instituciones que tradicionalmente habían proporcionado los elementos de comprensión de la realidad, como son la familia, la escuela o la religión, participando en la construcción de los imaginarios sociales, grupales e individuales, ya que los medios de comunicación informan acerca de la realidad pero también interpretan y valoran los sucesos (Silva Guzmán, 2013, p.21).

Ahora bien, el uso que las actividades de extensión universitaria hacen de este espacio para la experimentación, capacitación y aprendizaje, consigue beneficios terapéuticos en los participantes, y una reducción del estigma social en la sociedad. A través de la participación en la realización de un programa de radio, se favorece el desarrollo de un

papel activo de la persona con problemas de salud mental realizando una actividad que le da la posibilidad de luchar por sí misma contra sus propias inseguridades y temores.

Por lo tanto, la radio comunitaria se configura como un medio de participación social ideal desde el que acometer esta lucha antiestigma. Hacer radio comunitaria es una forma de acción participativa y una metodología de integración comunitaria, en este caso, para los usuarios de los sistemas de salud mental, de forma que puedan intervenir en el entorno que los rodea y defender sus derechos e intereses como ciudadanos de pleno derecho.

Sin embargo, para que esto suceda, los actores deben involucrarse voluntariamente, esto requiere de propuestas hacia los mismos, no exigencias, no violentar ni someter y mucho menos controlar. Esta acción le permite a los participantes obtener beneficios a través de la pertenencia a un grupo que les facilita relacionarse, desempeñar roles significativos, poner en práctica habilidades personales y realizar nuevos aprendizajes.

De esta manera, la radio comunitaria genera en los usuarios un alto nivel de motivación frente a la realización de programas radiofónicos porque la intervención no se focaliza en la corrección de dificultades o en el entrenamiento de las carencias, sino que busca la identificación y el desarrollo de las capacidades e intereses personales de cada participante.

En su desarrollo, la radio comunitaria permite y facilita que los participantes tomen la palabra, se apropien de la programación de lo que quieren contar y formen parte de la comunidad en la que viven. Por lo tanto, en la medida en que los involucrados puedan integrarse en el funcionamiento y organización de una emisora comunitaria, se forman procesos de participación autogestionada y las personas van formando parte de las decisiones relevantes, como la programación de los mismos, a la par que van tomando la palabra como informadores y comunicadores sociales.

A esto se refiere López Vigil en su obra *Manual urgente para radialistas apasionados* (2005) cuando afirma que para que la ciudadanía pueda ejercer su derecho a comunicar libremente, a través de los medios de comunicación social, hay que democratizar la palabra. Es decir, democratizar la palabra para hacer más democrática a la sociedad. Es en este sentido que Rodríguez Herrero (2018) propone “(...) lograr una programación hecha por los participantes sin estar condicionados por tener que

responder a intereses económicos ni políticos vinculados a una emisora o a alguna otra identidad” (p.321).

En el momento en que la radio se entrega a la comunidad y la impulsa a involucrarse y participar abiertamente, está cumpliendo su función comunitaria. Con errores y aciertos, avanzando y no retrocediendo es como logra obtener grandes resultados.

López Vigil asevera:

Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses; cuando responde a los gustos de la mayoría y hace del buen humor y la esperanza su primera propuesta; cuando informa verazmente; cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogeneización mercantil; cuando la mujer protagoniza la comunicación y no es una simple voz decorativa o un reclamo publicitario; cuando no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras; cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras, esa es la radio comunitaria (2005, p.54).

Con todo lo expuesto hasta aquí, este trabajo de tesina se plantea analizar la relación que existe entre las actividades de extensión universitaria desarrolladas en la radio y sus participantes, a través de la colaboración de aquellos que forman parte y organizan esta experiencia, caracterizada como radio comunitaria. A partir de ello, focalizo en el proyecto “Caramelos Surtidos” (programa radial con antecedentes de más de una década) por poseer participación ciudadana y un interés por visibilizar las múltiples expresiones de las personas usuarias de los sistemas de salud mental.

CAPÍTULO II: ITINERARIOS DE RADIO Y SALUD

Proyecto analizado: Caramelos Surtidos

Caramelos Surtidos es un programa de radio realizado en conjunto entre coordinadores, participantes y estudiantes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR, que recupera el espíritu de la primera producción del grupo “Pantalones Largos”. Así se denomina al taller que trabaja con diferentes grupos, alrededor de temáticas vinculadas a la inclusión, la creatividad, las emociones, los deseos y la salud, canalizando las actividades a través de la radio como medio, no solo de expresión, sino también como espacio para encontrarse y construir voces colectivas y alternativas.

Si bien la producción en vivo siempre generó nuevos desafíos y otras formas de trabajar y de experimentar con el lenguaje radiofónico, este programa continúa apostando a la construcción colectiva de la palabra como forma de inclusión social. Tal como dicen sus integrantes, este es “un grupo que crece en grupo”.

Esta experiencia procura articular diversos actores sociales con el fin de propiciar un espacio de inclusión social de personas con padecimientos psíquicos, trabajar en el sentido que sobre ellas construyen los medios hegemónicos de comunicación, concientizar a la población sobre la salud mental, promover la grupalidad, posibilitar la expresión de aquello que no esté ligado al sufrimiento individual y facilitar herramientas técnicas para que la radio pueda ser un espacio de trabajo formal y sostenible a largo plazo.

Se trata de uno de los proyectos más antiguos en la historia de las actividades de extensión universitaria de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR) desarrolladas en el ámbito de su Laboratorio Sonoro, el cual, desde sus inicios, se caracterizó por la eliminación de etiquetas sociales, promoviendo el espacio compartido y la palabra pública de todos aquellos que han pasado y forman parte del proyecto.

Como resultado se generó un programa semanal que entiende al medio radiofónico como el espacio ideal para romper barreras y desestructurar la relación emisor-oyente, obteniendo un intercambio constante y equitativo, dando

lugar a múltiples opiniones, puntos de vista y sentires. Caramelos Surtidos apela al reconocimiento de uno mismo en virtud del reconocimiento de las similitudes y diferencias con otros.

Historia

En 2011 un grupo de estudiantes de la Escuela de Comunicación Social y la Facultad de Psicología de la UNR, coordinados por el licenciado Benjamín Andrés Monti Falicoff, comienza a trabajar con la “Casa del Paraná”, una organización civil sin fines de lucro, radicada en la ciudad de Rosario, cuyo objetivo consiste en la inclusión social y laboral de personas con padecimientos psíquicos. Se propuso realizar un taller radial semanal con el objetivo de posibilitar un espacio de diálogo, juego y reflexión en relación a la salud mental. Al año siguiente, se presentó en una convocatoria de la UNR el proyecto de Extensión Universitaria “Radio para la Inclusión Social”, que consistió en producir en el Laboratorio Sonoro una serie de micros radiales con temáticas que los participantes propusieron y construyeron. Esos contenidos se emitieron por Radio UNR durante los años 2012 y 2013.

El grupo pasó a llamarse “Pantalones largos” como propuesta de Eduardo Segundo, uno de los participantes. El motivo se debió a que en uno de los encuentros del taller se invitó a realizar una dinámica de presentación en la cual a cada participante le tocaba una categoría distinta. Sobre la misma, se debía pensar un objeto que pudiera representarlo/la. Así, a Eduardo Segundo le tocó “prendas de vestir”. Ante esto, respondió que él sería un pantalón largo haciendo referencia a que antiguamente los niños usaban un pantalón corto y el uso del largo era símbolo de madurez.

A partir de 2013, se incorporaron dos nuevos actores sociales fundamentales al proyecto: “El Puente Arte Salud”, un dispositivo público dependiente del hospital municipal “Roque Sáenz Peña” encargado de proponer talleres para personas de la comunidad en general y usuarias de servicios de Salud Mental en particular; y la Biblioteca Popular “Pocho Lepratti” con su radio comunitaria FM 104.3 “La Hormiga”. Ambas instituciones se encuentran en la zona sur de la ciudad y ampliaron la llegada que el proyecto tenía al territorio. Sin embargo, ese grupo trabajó hasta el año 2014 disolviéndose por distintos motivos, quedando sólo el coordinador a cargo (años posteriores hubo nuevas articulaciones).

En el año 2013, bajo estos cimientos, nace Caramelos Surtidos, un programa de radio semanal cuyos realizadores son los participantes del Taller de Radio para la Inclusión Social que se realiza en el Laboratorio Sonoro desde el año 2010 y que busca favorecer los procesos de socialización y reinserción de personas con padecimientos mentales crónicos a partir de la búsqueda personal y colectiva de la palabra y voz propia.

Así es como, luego de mucho trabajo y años de participación colectiva, el proyecto ha logrado reunir a más de 30 personas semanalmente para realizar la producción integral del programa, acompañadas en sus comienzos por familiares o trabajadores de cada dispositivo, pero adquiriendo independencia de manera progresiva.

Cada encuentro, desde sus inicios, se destaca por intentar obtener la participación de absolutamente todas las personas que asisten, procurando que, al menos, todas puedan expresar cómo se sintieron en la jornada.

“Caramelos Surtidos” salió en vivo desde el estudio de Radio La Hormiga en el período que compone los meses de junio a diciembre de 2013 hasta 2017 inclusive, teniendo una etapa de preparación (formación, creación de nuevas artísticas, práctica) en los meses de abril y mayo de cada año realizado en el Laboratorio Sonoro.

A partir del año 2018 aparecieron ciertas complicaciones ya que la “Biblioteca Popular Pocho Lepratti” mudó sus instalaciones a un nuevo edificio y la radio estuvo un buen tiempo sin tener programación en vivo. Como consecuencia y ante la necesidad de continuar realizando el programa, el mismo se grababa en la Siberia (en el Laboratorio Sonoro) y se enviaba a la emisora por correo electrónico. Esta situación generó desmotivación en algunos participantes, quienes no fueron constantes en su participación, además del roce y discusiones entre los mismos y hacia los coordinadores.

Finalmente, en sus últimas transmisiones presenciales y ante la ampliación del proyecto, el programa continuó realizándose desde el Laboratorio Sonoro, pero retransmitiéndose en vivo y en directo por el aire de la radio. Así es como la 104.3 se ha encargado de tomar la señal de internet del estudio de la facultad, saliendo por su propia página web y por su frecuencia.

“Caramelos Surtidos” se realiza históricamente cada viernes, su duración ha variado entre 60 y 90 minutos a lo largo del tiempo y desde entonces se ha transmitido ininterrumpidamente por el aire de la 104.3, siendo 2019 el escenario de su séptima y última temporada presencial.

Entramados de espacios y acciones

El estudio de radio: Laboratorio Sonoro

Desde hace una década, en el Laboratorio Sonoro de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, se desarrollan múltiples actividades de extensión universitaria, que apuntan a promover espacios de diálogo, a través del lenguaje radiofónico, para la inclusión social de personas usuarias de los sistemas de salud mental. Según se indica, esto se fundamenta en la radio como medio de expresión o como un medio de socialización y relación de un grupo determinado de personas, siendo una buena oportunidad para relacionarse frente a otros desde un lugar diferente: el del reconocimiento.³

Entendiendo entonces que el Laboratorio Sonoro es un espacio para la experimentación, producción, extensión, capacitación, asesoramiento y aprendizaje, Caramelos Surtidos se encarga, desde sus comienzos y a través de este espacio, de abordar las diversas problemáticas sociales, en este caso de la salud mental, que abren un universo a procesos comunicacionales, afecciones y encuentros interactivos de aprendizajes, de inclusión y de transformación social.

Materia electiva: “Prácticas comunitarias de comunicación en dispositivos de salud”

La materia electiva de la Licenciatura en Comunicación Social de la UNR “Prácticas comunitarias de comunicación en dispositivos de salud”, es una propuesta que se basa en una identificación de problemáticas de la salud-enfermedad, y que busca dar respuestas a las mismas trabajando en la planificación e implementación de estrategias comunicacionales de modo interdisciplinario e intersectorial con los estudiantes.

Estas actividades son coordinadas por Benjamín Andrés Monti Falicoff e integradas por estudiantes, egresados y docentes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, quienes se valen de los juegos y dinámicas grupales propias

³ Extraído de: <https://laboratoriosonoro.unr.edu.ar/contenido.php?id=73>. Fecha de consulta: 10/05/21

de la modalidad de taller, donde la palabra asume un rol fundamental: la de comunicar y comunicarse.

Por lo tanto, se busca que los participantes sean protagonistas y puedan hablar de la realidad propia y ajena mediante la narración de historias, inquietudes, críticas y miedos; siempre desde una perspectiva que los ubique como sujetos de derechos. Es una propuesta que obliga a sus integrantes a estar involucrados y abordar las distintas prácticas en salud existentes, las cuales van adquiriendo modalidades diferentes según los ámbitos donde acontecen: grupal, institucional y comunitario, posibilitando su reconocimiento.

De modo que la materia está pensada para aportar herramientas y dispositivos comunicacionales que puedan romper los estereotipos y la naturalización de las carencias. Pero sobre todo, que apunten al aprendizaje y a repensar la vida cotidiana en sus distintos escenarios: trabajo, tiempo libre, familia. Escenarios donde estén involucrados también las políticas, los planes, las estrategias y las acciones relacionadas con la salud pública. Por lo tanto, el objetivo principal es interpelar el orden social y sus Instituciones, así como también, las tramas vinculares que en ellas se desarrollan.

La misma tiene como antecedente el trabajo de formación realizado durante diez años desde el Laboratorio Sonoro de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en dispositivos de salud, junto con la participación de estudiantes de la Licenciatura de Comunicación Social, de Psicología, de Psicología Social y Trabajo Social, en distintos ámbitos y espacios públicos y privados.

La cátedra propone un recorrido de la materia basado en cuatro módulos. En un primer momento se introducen definiciones fundamentales tales como salud, comunicación, política sanitaria, instituciones gubernamentales y comunitarias, para luego, en un segundo momento poder profundizar estos conceptos en las prácticas a desarrollar en cada uno de estos espacios, logrando un primer acercamiento a las mismas. De esta manera, en el tercer módulo se trabajarán los resultados de las visitas con una mirada crítica de la realidad para, en el cuarto módulo, proponer una intervención que busque la puesta en práctica de lo recorrido.

Como resultado de este camino transitado, “Prácticas comunitarias de comunicación en dispositivos de salud” conduce a sistematizar y compartir esa

experiencia formativa sobre salud, comunicación y prácticas comunitarias en salud, colocando al estudiante en un lugar genuino y posibilitador de avances e intervenciones en la compleja realidad social, pudiendo, además, abordar los vínculos y conflictos que se generan en esos campos.

Equipo de Caramelos Surtidos

Como señalé más arriba, este proyecto surge a partir de la iniciativa de Benjamín Andrés Monti Falicoff, coordinador, licenciado en Comunicación Social y actual miembro de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNR, junto con un conjunto de estudiantes de la escuela de Comunicación Social y la facultad de Psicología de la misma casa de altos estudios. Su colega y mano derecha desde 2015 es María Victoria Duránd Mansilla, licenciada en Comunicación Social e integrante fundamental de la columna vertebral de “Caramelos Surtidos”. Ambos encabezan este proyecto aportando sus conocimientos e incansable voluntad, dando lugar y fomentando la participación colectiva de todos aquellos que pasan y han pasado por dicho proyecto.

Resulta significativo mencionar cómo el equipo ha ido variando a lo largo de los años. Sea por decisiones personales o ajenas, el grupo de “Caramelos Surtidos” ha sufrido modificaciones, hay quienes se han alejado por motivos personales, otros han migrado hacia diversos proyectos, hay quienes no tienen participación fija, diversos estudiantes sólo participaron en el periodo que duró la materia electiva o su carrera, la distancia fue otro factor para quienes no residían en la ciudad de Rosario, y hasta la pérdida de un participante ha influido en la modificación del equipo.

Por supuesto que hay quienes siempre estuvieron presentes de manera ininterrumpida, mostrando interés y haciendo de cada encuentro un motivo más que suficiente para motivar sus semanas.

Entre los múltiples nombres que han pasado por este grupo desde sus comienzos encontramos a: Mariano, Gustavo, Mauro, Nanci, Claudia, Damián, Alejandra, Eduardo A, Miguel, Eduardo S, Susana, Carina, Johnnie, Mariano C, Florencia, Daniela, Facundo, Fabiana, Leo, Sergio, entre otros.

Actualmente, debido al distanciamiento social producido por la pandemia y ante la falta de recursos tecnológicos que los participantes poseen para asistir a los encuentros, sólo pueden reunirse cada semana Mariano, Damián, Eduardo A. y Miguel.

Y si bien Nanci y Alejandra, participan frecuentemente de los encuentros, ambas presentan complicaciones a la hora de hacer efectiva su presencia cada viernes.

Participación colectiva dentro y fuera de la ciudad

Uno de los desafíos que plantea la Extensión Universitaria es fomentar la participación colectiva de aquellos que forman parte de la misma, razón por la cual la coordinación del proyecto ha intentado que los usuarios se hagan presentes en actividades tanto locales como en aquellas que se realizan en ciudades cercanas.

Durante el año 2017 se organizaron jornadas de radio abierta en diferentes lugares de la ciudad. Las personas a cargo pensaron en lo positivo que podría resultar reunirse más a menudo, no sólo con el fin de hacer radio al aire libre, sino también para generar instancias donde compartir experiencias y diálogos con profesionales de la comunicación.

Como resultado, se realizaron dos radios abiertas en la ciudad de Rosario de manera conjunta entre Caramelos Surtidos y Los Paseantes, grupo perteneciente al taller de radio del Centro de Salud Martín (una, en la Plaza Martínez – Saavedra y San Martín, Zona Sur, y la otra en las puertas del Centro de Salud Martín – Moreno y San Luis, Zona Centro) donde se evidenció el reconocimiento entre los participantes y la importancia de compartir una misma pasión.

Tan fuerte ha sido esta iniciativa de la participación que los “Caramelos” han presenciado no sólo Congresos de Extensión Universitaria en Paraná y Santa Fe, sino también en una charla expositiva que organizó Radio Mestiza de Junín (Bs.As.) junto con la Asociación de Periodistas del Noroeste Bonaerense en la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires.

La primera vez que el grupo expuso su trayecto fue en octubre del 2016 en Paraná, Entre Ríos, en el marco del VII Congreso Nacional de Extensión Universitaria, en donde, si bien los organizadores fueron quienes presentaron al proyecto y dejaron presente en qué consistía el mismo, fueron los propios “Caramelos” los protagonistas del encuentro. Allí pudieron dar cuenta, a partir de la participación de cada uno de ellos, qué es lo que viven cada semana, motivo por el cual, al cierre del conversatorio, personas presentes se acercaron a preguntar más detalles, como por ejemplo, dónde podían encontrar más información y dónde se podía escuchar el programa.

Una vez concluido el encuentro, los “Caramelos” pasearon por la capital entrerriana, conocieron la Facultad de Ciencias de la Educación, donde se dicta la carrera de Comunicación Social y realizaron allí una serie de entrevistas que posteriormente emitieron en su programa.

Al año siguiente, en la ciudad de Santa Fe se llevó adelante el III Congreso de Extensión Universitaria de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo, en donde los “Caramelos” se hicieron nuevamente presentes. Allí los participantes pudieron conocer otras experiencias de proyectos extensionistas relacionados a la comunicación pero muy distintos entre sí.

Al momento de relatar el proyecto de “Caramelos Surtidos”, los organizadores realizaron una introducción relacionada a los objetivos específicos, un recuento histórico y algunas reflexiones sobre el alcance del mismo. Las voces de los integrantes fueron nuevamente protagonistas, expresando sus sentimientos y logrando emocionar al público presente.

Cabe destacar que en ambos conversatorios, este grupo expositor fue el único compuesto por distintos actores implicados en el proyecto, el resto sólo fueron equipos de estudiantes o docentes contando las experiencias, siendo portavoces de los protagonistas.

En 2018 el grupo fue convocado a participar en Junín, Buenos Aires, de la primera jornada organizada de la Cátedra Libre de Periodismo y Participación Gremial que la Asociación de Periodistas del Noroeste Bonaerense dicta en la Universidad Nacional del Noroeste Bonaerense. El contacto fue a través de Mestiza, una radio comunitaria local, que forma parte del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO). El viaje pudo realizarse con la ayuda de la Secretaría de Extensión Universitaria, y el itinerario del día consistía en hacer una parada en Rojas, Buenos Aires, donde se encontraron con César (Radio Mestiza) y con personas de la Asociación Civil “Raíces de comunicación”.

Una vez allí, visitaron la cooperativa de Luz y Fuerza donde se realizó una entrevista para el canal de cable, en donde los “Caramelos” hicieron una nota colectiva acerca de la estructura del programa y sobre por qué continúan participando de la

actividad aún con el correr de los años. Motivo por el cual el grupo pudo observarse claramente excitado por la posibilidad de aparecer ante las cámaras televisivas.

Una vez finalizada la actividad en Rojas, se continuó viaje a Junín para conocer “La Casa del Pueblo”, donde se ubica Radio Mestiza.

La actividad que organizó la cátedra libre estuvo dirigida a estudiantes, promotores comunitarios, a trabajadores de prensa, a trabajadores del área de la salud y a la población en general, con la finalidad de dar a conocer e intercambiar experiencias que articulan comunicación y salud mental. La convocatoria fue tal que el aula estaba llena.

Los organizadores de Caramelos Surtidos sugirieron que la actividad adquiriera la forma de una radio abierta conducida por los “Caramelos” para que pudieran ser partícipes activos, tal cual se desenvuelven habitualmente en la radio. De esta manera, la propuesta implicaba que sean estos integrantes quienes entrevisten no sólo a los referentes de la Asociación Civil ramense sino también a los coordinadores de su propio proyecto.

Ulteriormente, se dio lugar a que el público hiciera preguntas, presentara sus dudas y, también, contara sus propias experiencias.

Dos meses después, y con una importante trayectoria, como grupo, en actividades extracurriculares, los días 16 y 17 de noviembre, la Red de Espacios de Radio en Salud realizó en nuestra ciudad, en el Centro Cultural Roberto Fontanarrosa, el primer Encuentro Nacional de Espacios Radiales en Salud convocando a doscientas cincuenta personas de distintos puntos de Argentina y del vecino país Uruguay.⁴ Además, contó con el apoyo de la Universidad Nacional de Rosario, la Facultad de Ciencia Política y RRII, la Facultad de Psicología, el Ministerio de Salud de la Provincia y la Secretaría de Salud Pública municipal.

El primer día se desarrollaron talleres vivenciales: construcción de estudio móvil, escritura no creativa, juegos teatrales, danzas populares, radioteatro, percusión, sonidos y creatividad, taller lúdico de redes sociales, comunicación, identidades y

⁴ Extraído de: <https://mediosyenteros.unr.edu.ar/la-radio-un-espacio-donde-construir-bienestar/>. Fecha de consulta: 27/4/2021

derechos. En paralelo se llevaron a cabo conversatorios sobre salud mental y comunicación.

En ronda, circuló la palabra para abordar interrogantes, problemáticas, cuestionamientos y vivencias comunes a los equipos de radio participantes, posibilitando reconstruir lazos comunitarios y repensar construcciones simbólicas. Demostrando una vez más, que los encuentros, como tales, generan transformaciones, bienestar y salud.

Los lenguajes vivenciados y compartidos, los sentimientos a flor de piel, los abrazos, las miradas y los sueños entretejieron al día siguiente. Para festejar, se desplegó una gran radio abierta en la explanada del Centro Cultural Roberto Fontanarrosa, en la que cada equipo tuvo su tiempo de aire para darle paso al gran cierre y disfrutar así de la música de “Homero y sus alegres”, una banda de cumbia rosarina que hizo mucho más que despegar los pies del piso. El ritmo y la melodía fueron los protagonistas de ese instante, que cautivaron todas las almas de los presentes.

Disfrutar de cada programa de radio, de la música y el baile y del amor generado durante las dos jornadas fue el acto de resistencia a la despedida. Dos días de experiencias, conocimientos e intercambios que tuvieron como objetivo contribuir a dar respuesta a intereses y problemáticas del campo de la comunicación en relación a la salud mental.

Todo esto pone al descubierto la importancia de formar parte y ser escuchado. Encuentros radiales existen y han existido desde siempre. Sin embargo, me resulta interesante reflexionar acerca de a cuántas personas les resignificó la vida el hecho de integrar eventos de este tipo y ser reconocidos dentro de los mismos.

Si los Caramelos han logrado hacerse presentes y dar a conocer su voz y su opinión en este tipo de acontecimientos, tanto locales como nacionales, fue gracias a una correcta articulación, entre diversos espacios y actores, que trasciende los límites del estudio de radio, desbordándola, llevando a los participantes a superarse. Porque de eso se trata justamente, de romper con las barreras de espectador, asumiendo el rol que les corresponde: actores escuchados e intérpretes de lo que está sucediendo. De allí la importancia de la participación colectiva.

Por lo tanto, aún más importante que estar presente en diversos encuentros radiales y acontecimientos especiales, es pertenecer. Y esto puede verse visualizado en cada uno de los puntos detallados arriba, así como también, en esta tesina en general. Si hay algo que el equipo de Caramelos Surtidos ha logrado, es reconocerle a cada uno de sus integrantes lo fundamental de su presencia y su opinión, no limitándose únicamente a las reuniones semanales, sino haciéndolos parte de mucho más, devolviéndoles el lugar que les corresponde.

CAPÍTULO III: LA EXPERIENCIA EN CAMELOS SURTIDOS

Como mencioné anteriormente, “Caramelos Surtidos” nace en 2013 como un programa de radio semanal del cual han participado, y participan, diversas personas usuarias a servicios de salud mental. Desde entonces, el mismo se realiza cada viernes, teniendo una duración de entre 60 y 90 minutos, logrando transmitirse ininterrumpidamente a lo largo del tiempo.

Desde sus comienzos, la presencialidad y, por ende, el encuentro cara a cara, han logrado incontables avances para con el proyecto, mejorando progresivamente la relación entre sus participantes, haciendo del espacio un lugar propulsor de comunicación y diálogo para la participación de todos sus integrantes.

Sin embargo, desde marzo del año pasado, la pandemia llegó para sacudir a sus integrantes, obligando al programa radial a reinventarse, de manera tal, que los encuentros pudieran continuar mediante otros medios, en este caso, la virtualidad.

A continuación, detallaré cómo se caracterizaba y, por ende, llevaba a cabo el programa desde sus inicios, antes de la pandemia, y cómo se ha reinventado, por razones de público conocimiento, a partir del 2020.

Antes de la pandemia

La estructura de “Caramelos Surtidos” ha remitido desde sus comienzos a un magazine o revista conducida por dos personas, con variaciones semana a semana, abordando temas pertinentes a la actualidad y a cuestiones importantes para los participantes, con secciones diferentes referidas a los intereses de los mismos, quienes ven a la radio como un espacio que les cambió la vida.

La información de cada columna se ha elaborado desde siempre de manera particular, con anterioridad y por fuera de la instancia de pre-producción del programa, evidenciando el compromiso adquirido con el proyecto. De esta manera, para dar lugar a la elección de los temas de la editorial, los coordinadores solían hacer preguntas iniciales como puntapié del estilo: “¿Qué cosas pasaron esta semana?”, “¿De qué vamos

a hablar hoy?” o con algún disparador inicial del tipo “¿Alguien vio lo que sucedió...?”. En otras ocasiones, no hacía falta tal intervención porque los participantes apenas saludaban empezaban a comentar algo sucedido, que les interesaba relatar, ya sea alguna efeméride o situaciones que vieron por otros medios y no querían dejar por fuera. Como resultado, se intercambiaban ideas y opiniones, tratando de poner en contexto cada situación.

El grupo se organizaba de diferentes maneras para armar los guiones necesarios, eligiendo además las canciones a sonar, las cuales no siempre concordaban con las temáticas a tratar. A veces, se sugerían otras que estén más vinculadas, argumentando la lógica radiofónica de tal decisión, todo en pos de que el programa sea lo más equitativo posible.

Ahora bien, las columnas a abordar desde los inicios de Caramelos Surtidos hasta sus últimos encuentros presenciales fueron los siguientes:

Selección deportiva: sección dedicada principalmente al fútbol de primera división.

Salud: sección destinada a tratar temas vinculados al bienestar, desde la prevención de enfermedades o la alimentación saludable, hasta el uso de plantas medicinales.

Relatos y poesía: sección asignada a compartir escritos propios y tomados de otros lados.

Clima

Mística: sección enfocada en contar historias de espíritus o mitos urbanos.

Entrevistas: cuyo objetivo es compartir las entrevistas realizadas a invitados y a todas aquellas personas que pasaron por el programa.

Interés General: llevada a cabo por personas que no tienen una sección fija.

Agenda Cultural: pensada para la difusión de invitaciones o eventos gratuitos para asistir.

Turismo: sección utilizada a la hora de compartir sugerencias de destinos para vacacionar o pasar un fin de semana, incluyendo también información sobre posibles paquetes turísticos.

Las jornadas han posibilitado, desde siempre, un momento de cierre colectivo fuera del aire donde, en ronda, cada participante podía -cara a cara- expresar sus impresiones sobre el día, expectativas, resultados obtenidos y cuestiones a mejorar para futuros encuentros. Obteniendo como resultado, generalmente, expresiones positivas y halagos, aunque también ha servido como espacio de develación de conflictos y de posibilidad de resolución de los mismos.

Así es como, desde sus comienzos, el programa ha logrado realizar un recorrido por diversos temas, con la participación de cada uno de sus integrantes, siendo la universidad protagonista (y no espectadora) de la modificación del territorio, propiciando el encuentro y la articulación de organizaciones sociales, generando un diálogo entre ellas y construyendo nuevos saberes impregnados de la mirada múltiple de quienes allí se descubren, reúnen y coinciden.

Se trata de un proceso que fue y es acompañado por las modificaciones que cada persona ha transitado en su subjetividad, donde la posibilidad de hacer radio, en conjunto con las demás actividades que realizaban los participantes, resultó, desde sus inicios, indispensable para restituir derechos, promover la autonomía, fomentar la creatividad, hacer uso de la voz propia, desarrollar la escucha atenta y atender la diversidad de intereses del grupo.

Así fue como la composición de un espacio, donde la expresión estuvo siempre ligada al gusto y al placer, y no al sufrimiento, abrió paso a la palabra compartida, colectiva, a la escucha. La radio incrementó las habilidades de acceso y análisis de la información en cada participante.

Por lo tanto, sistematizar la experiencia de “Caramelos Surtidos” resulta indispensable para reflexionar sobre el valor colectivo que dicho proyecto sembró en todos aquellos que han pasado y aún persisten en el mismo, y la importancia que la palabra asume para quienes ven y utilizan a la radio como medio de expresión e integración. Así como también, resulta interesante pensar y analizar, desde otra perspectiva, el rol de actor central que adquiere la Universidad y sus coordinadores a la

hora de posibilitar mejoras en la calidad de vida de todas las personas que constituyen este proyecto.

Durante la pandemia: actualidad

Los inicios del año 2020 fueron complejos para todos, pero, particularmente, en Caramelos Surtidos la pandemia llegó para desequilibrar lo que con mucho esfuerzo se construyó años anteriores. Teniendo presente que semanalmente se realizaba un encuentro presencial con alta carga horaria, donde el espacio era aprovechado de múltiples formas, manteniendo activos y, principalmente, unidos a todos sus participantes, los primeros meses transitados fueron muy duros para quienes formaban parte del proyecto.

Tratándose de momentos de incertidumbre y desesperación total, no había indicios de que el programa se retomara en el corto plazo. Mientras tanto, el temor y la angustia crecía cada vez más en los integrantes del proyecto, quienes, además, vivenciaban la ausencia de un espacio que les brindó todo, inclusive sus motivaciones semanales.

Fue en julio/agosto de ese mismo año, con las cosas apenas más calmas y un ritmo de vida completamente diferente al convencional hasta el 2019, cuando la “auténtica” (denominada así por los propios Caramelos) Vicky Duránd Mansilla, retomó los encuentros, de manera virtual, bajo el soporte de videollamadas de “WhatsApp”. La misma, en su deseo por continuar con los espacios de diálogo, decidió reinventar la propuesta, invitando a todos aquellos participantes que quieran y puedan unirse semanalmente para charlar de diversos temas, así como para compartir sucesos ocurridos durante la semana y no dejar pasar cómo se siente cada uno de ellos con los cambios atravesados. Y si bien las videollamadas nunca han superado la media hora/cuarenta y cinco minutos, el objetivo siempre es el mismo: reunirse y compartir un momento entre todos a pesar de la distancia.

Entre pruebas y errores, los encuentros comenzaron a desarrollarse un viernes tras otro, manteniendo intacta la palabra colectiva a pesar del contexto. Sin embargo, el número de participantes se redujo de manera abismal. Así, lo que en un pasado reunía a casi 30 personas de manera presencial, en la actualidad, el número de participantes se

reduce a quienes están motivados para juntarse y poseen los medios adecuados para hacerlo.

Al momento de escribir estas páginas, son entre 2 y 5 integrantes los más activos que se conectan cada viernes. Las cosas han cambiado. Hay quienes no sienten las mismas ganas para reunirse, así como también, quienes no pueden hacerlo. No obstante, esto no representa un impedimento para quienes están presentes y sienten motivación y necesidad de continuar charlando semana a semana. Cada encuentro representa el encuentro comunicacional que este programa radial ha obtenido todos estos años, a tal punto, que logra subsistir a uno de los peores momentos de la historia.

Caramelos Surtidos fue, es y será, un espacio construido que, gracias a sus coordinadores y participantes, logra hacer algo más: darle una perspectiva diferente a la vida de todo aquel que pasa por este programa, aún en tiempos en los que ser optimista parece imposible.

A continuación, expongo el registro de las observaciones realizadas en los encuentros virtuales; que cual notas de campo, forman una bitácora de las experiencias vivenciadas en carne propia mediante mi intervención a dichos encuentros virtuales realizados durante la pandemia en el año 2021:

VIERNES 21 DE MAYO: *Primer acercamiento al campo*

El encuentro con los Caramelos se venía postergando hacía ya tres semanas. Los últimos días de abril pude comunicarme con María Victoria Duránd Mansilla, coordinadora e impulsora de los encuentros virtuales, para comentarle cuál era mi idea a la hora de llevar a cabo esta tesina. Rápidamente, accedió a ayudarme y a hacerme parte de este grupo que cada viernes se reúne mediante videollamadas de WhatsApp.

El comienzo no fue nada simple ya que, ante todo, los participantes debían saber qué era lo que estaba sucediendo, por qué alguien quería intervenir en los encuentros y cuándo iba a hacerlo. Y si bien todo estaba encaminado para iniciar la primera semana de mayo, llegado el momento de hacerlo, los integrantes no pudieron sumarse por problemas de conexión.

Durante los siguientes días me dediqué a formular correctamente las preguntas que tenía pensadas para orientar el encuentro, ya que Vicky me había anticipado que,

probablemente, ellos querían escuchar sobre mí y mis puntos de vista, así como también, esperaban ser interrogados.

El próximo viernes, 14 de mayo, tampoco pude reunirme. Esta vez no fue por problemas de conexión ni nada que se le parezca, se debió a motivos obvios. Siendo que la videollamada anterior no había salido como todos lo planeamos, Vicky decidió volver a charlar con los participantes sobre la futura tesista y sobre proyectos de investigación. Al finalizar la reunión, cuenta la coordinadora, todo parecía estar encaminado hacia el gran momento.

El viernes 17 de mayo pude, finalmente, incorporarme al espacio. Los nervios me invadían y las palabras no parecían ser suficientes frente a semejante momento. Entre incertidumbre y emoción, atendí la videollamada que sonaba en mi celular a las 15.10 horas.

Vicky a la cabeza, Damián y Miguel como participantes y yo como invitada dimos inicio al encuentro. Rápidamente fui bien recibida y las palabras comenzaron a fluir. Los primeros minutos fueron dedicados a presentarnos. Damián comentó su íntima relación con la Casa del Paraná, así como también, su gran interés por la lectura. Miguel, el artista del equipo, se inclinó por contar aspectos de su vida en general, como por ejemplo, ser vecino del Barrio Belgrano y haber estudiado en la Universidad Tecnológica Nacional. Vicky, por su parte, explicó ser Licenciada en Comunicación Social y estar involucrada en las actividades de extensión universitaria desde hace ya seis años.

Al momento de presentarme, hubo una gran expectativa por escuchar quién era, dónde vivía, qué hacía y por qué estaba ahí. Sin embargo, ninguno de los tres esperaba recibir de mi parte que yo también había sido usuaria, en algún momento de mi vida, de sistemas de salud. Bastó comentar sobre mi pasaje por el Hospital Español en el año 2015 para despertar la incertidumbre de cada uno de ellos.

¿Qué es lo que tuviste? ¿En qué año fue? ¿Te quedaron secuelas? ¿Tomás alguna medicación hoy en día? El interés fue instantáneo.

Comenté que padecí el *Síndrome de Guillain Barré*, enfermedad degenerativa que consume los nervios del cuerpo en poco tiempo y genera parálisis, tan sólo a los 18 años de edad. A partir de allí, la conversación entre todos no cesó.

Luego continué hablando de mi vida en general, de mis estudios y de por qué estaba con ellos formando parte de los encuentros. Sin dudas, el pasaje por una situación tan delicada marcó en mí una mirada diferente y un interés por cuestiones de salud, sobre todo mental. De allí, las razones de mi presencia entre ellos.

Miguel se alegró al escuchar que no me quedaron secuelas después de todo y que los médicos habían actuado de manera inmediata para conmigo. Sin embargo, esbozó, con un tanto de angustia y resignación, que él no tuvo la misma suerte. Sus médicos no lo han ayudado como esperaba y en más de una ocasión le soltaron la mano, comentó.

Este disparador fue crucial en el encuentro ya que, a partir de una simple anécdota de mi vida, él pudo expresar algo que anteriormente nunca había hecho. En el año 2019, comentó que escribió una poesía para ellos, los médicos. La misma decía lo siguiente: *Les deseo un año de encierro a todos los que hacen de este mundo más perverso*. Casualmente, pocos meses después llegó la pandemia, y la culpa lo invadió. En más de una ocasión mencionó la profunda angustia que eso le generaba, adjudicándose culpable de lo que sucede actualmente.

Al momento de preguntarles algunas cosas que había estado pensando días anteriores, me encontré con que muchas de ellas ya habían sido contestadas. Qué les había dejado la pandemia y si extrañaban a sus compañeros fue de lo único que no habíamos hablado.

Ambas cuestiones fueron resultado de respuestas muy extensas. El descargo por la situación de pandemia se hizo presente en ese momento.

Miguel volvió a mencionar la gran carga que le producía la poesía que escribió. Confesó haberla tirado y asumir que se equivocó. Además, expresó su enfado frente a quienes son responsables de tomar las medidas actuales. Considera que lo están encerrando y quitando la posibilidad de hacer lo que le gusta. Particularmente, aprovechó la charla como un completo desquite frente a situaciones que le venían sucediendo recientemente.

Damián, mucho más calmo y pasivo, expresó cuánto extrañaba a sus compañeros y lo difícil de atravesar una situación en donde no puede hacer lo que más feliz le hace: visitar la Casa del Paraná. Sin embargo, dejó en claro que son tiempos

difíciles y hay que aceptar lo que nos toca, cuidarnos y cuidar a los nuestros, ya que, en sus palabras: *sólo así podremos volver a nuestras vidas pasadas.*

Vicky comentó que la pandemia y los últimos meses le han dejado muchos aprendizajes. Valora profundamente todo lo que la rodea, agradece poder continuar con los encuentros cada semana y se pone en el lugar del otro en todo momento.

En cuanto a mí, coincidí un poco con cada uno y les agradecí por dejarme entrar en sus vidas, o al menos involucrarme con ellos en tiempos tan difíciles.

Para cerrar el encuentro, charlamos de la radio como medio. Me preguntaron con qué frecuencia la escuchaba y si me interesaba seguir formando parte de este programa radial en épocas de pandemia. Mis respuestas giraron en torno a lo mucho que me gusta el medio, a mi pasaje como estudiante de locución y a la alegría que me producía seguir uniéndome a estas videollamadas para continuar aprendiendo de los Caramelos Surtidos, sus vivencias y sus sentires de cada semana.

Al finalizar, Miguel y Damián se desconectaron para permitir charlar en privado a Vicky y a mí. Ella me comentó que no siempre los chicos se reúnen con ánimos y que eso también forma parte del proceso. Miguel suele ser un tanto extravagante y no se sabe con qué puede aparecer cada semana. Damián suele mantener siempre la misma postura y calma a pesar de lo preocupante de la situación. Lo importante, cuenta Vicky, es poder comprender los distintos puntos de vista de cada participante y hacer del encuentro, entre todos, un momento ameno y enriquecedor.

VIERNES 28 DE MAYO: Cuidar y Cuidarse

El viernes próximo volví a unirme al encuentro virtual, pero con un tinte especial, ya que me sumé como invitada oficial por los mismos Caramelos Surtidos. Como había dos nuevas personas que se conectaban, no utilizamos la videollamada de WhatsApp, sino que el medio escogido fue la videollamada de Messenger. Sin embargo, esta decisión complicó un tanto la situación a la hora del encuentro.

A las 15 horas me uní y aproveché los primeros minutos para charlar con Vicky, quien me estaba esperando. Mientras aguardamos al resto, me comentó que se sumaría Sara, una participante usuaria del Hospital Eva Perón de Granadero Baigorria, y Mailén,

estudiante de Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR).

Los participantes tardaron en aparecer, excepto Sara, quien se unió pocos minutos más tarde de lo pactado. Me comentó que, debido a problemas personales, hace ya unos cuantos años comenzó a buscar ayuda en diversos ámbitos, llegando así a Radio Heep, el espacio radial del Hospital Eva Perón, un ámbito integrado por participantes oriundos de barrios populares, caracterizados por situaciones de vulnerabilidad y problemáticas sociales y culturales de diverso tipo, en donde se pone en práctica la participación de todos sus integrantes y la construcción de salud de un modo diferente. Según la misma, se trata de un espacio que le cambió la vida.

Al rato se sumaron Damián y Mailén. Lamentablemente, por tratarse de una plataforma diferente y por los mismos problemas de conectividad de siempre, muchos compañeros no pudieron unirse. Cabe destacar que los pocos que se conectan cada viernes deben hacerlo desde sus teléfonos móviles ya que no cuentan con computadora u otros dispositivos. Por lo tanto, lo hacen a través de sus datos móviles, motivo por el cual, muchas veces hasta quienes se reúnen cada semana no poseen los mismos para hacerlo. En esta ocasión, al tratarse de una red social como Facebook, el consumo se da de manera mucho más rápida.

Otro impedimento fue “Messenger”, el cual debe ser descargado para poder utilizarlo, siendo que muchos de ellos no tienen memoria suficiente para bajar tal aplicación.

Ahora bien, el tema principal a charlar fue el día patrio 25 de mayo y cómo lo había vivido cada uno, no sólo en pandemia si no en plena fase 1.

Damián comenzó el encuentro comentando lo mucho que le gusta el locro y lo que espera estas fechas puntuales para poder comerlo. Admite haberse “excedido” con los platos de manera tal que después no comió por unas cuantas horas.

Sara también comió locro junto a su marido. Sin embargo, expresó el sabor amargo que le dejó este 25 de mayo, confesando además, no haberla pasado del todo bien.

Cuando fue el turno de Mailén, no sólo nos contó apenada que se olvidó de encargarse loco, un plato que le gusta mucho, si no que mostró una gran decepción y enojo por lo sucedido ese mismo día festivo en el Monumento⁵. Con mucha impotencia expresó no poder entender cómo hay gente que, después de tanto tiempo, rechaza cuidarse y no comprende que la pandemia no es un chiste.

Este fue, sin dudas, el puntapié disparador para el resto del encuentro. Todos coincidimos con sus palabras y compartimos sentimientos y puntos de vista.

Lamentablemente, por problemas de batería, Damián nos abandonó a los pocos minutos de charla. Pero se fue con un gran mensaje: *Amo la vida, por eso, lo primero es cuidarse.*

Minutos antes de finalizar, las cuatro coincidimos en lo enriquecedor que fue reunirnos y nos propusimos, como tarea para la próxima semana, buscar y compartir buenas noticias, con el optimismo de creer que no todo es tan malo como parece.

VIERNES 4 DE JUNIO: *El debate*

El encuentro pactado me encontró sin WiFi. Para cuando pude conectarme, el equipo ya había comenzado hacía media hora.

Esta vez fuimos más: Vicky, Damián, Miguel, Sara, Mailén, Juan, Gustavo y yo. Esto instantáneamente me sorprendió, ya que, por lo general, los encuentros venían siendo integrados por no más de tres o cuatro personas, lo que me llevó a pensar que, por primera vez, los participantes encuentran, poco a poco, motivaciones y ganas de sumarse a las reuniones virtuales.

Cuando me uní, el tema a debatir giraba en torno a las vacunas que Estados Unidos donará a Argentina. Al comienzo no entendía hacia dónde estaba encaminado el tema, ni por qué estaban hablando de ello. No comprendía si había sido planteado respetando la consigna de presentar buenas noticias o si venía por el lado contrario.

El debate fue extenso y rápidamente salieron a la luz las opiniones de todos. La novedad fue presentada por Miguel, quien estaba contento y de acuerdo con la actitud

⁵ 25/05/21 Protesta contra la cuarentena en el Monumento a la Bandera convocada por “Médicos por la Verdad”.

de EEUU. Gustavo, por su parte, coincidió con lo dicho por su compañero y agregó que no cree que nuestro país esté en condiciones de rechazar una donación de ese tipo.

Mientras tanto, los demás participantes estuvieron de acuerdo, entre otras cosas, en que Estados Unidos nunca hace las cosas porque sí. Tratándose de un país poderoso, probablemente la acción vendría seguida de algo a cambio.

Luego de un largo debate e intercambio de opiniones, Miguel habló de autonomía y de la carencia de la misma en nuestro país. Esto fue el disparador de múltiples puntos de vista entre los participantes.

¿Puede una persona depender únicamente de uno mismo?, resonaba entre los presentes. Luego de una interesante disputa, el análisis concluyó con la opinión de Sara, quien añadió que no se puede ser completamente independiente, porque las personas necesitamos de otras para poder hacer cosas y los países, de la misma manera, necesitan unos de otros.

Finalmente, todos coincidimos en lo interesantes que son los debates que Miguel siempre presenta e insistimos en la importancia de informarnos, ya que de no hacerlo, este tipo de reflexiones no podrían realizarse.

El encuentro puso en evidencia el respeto que existe entre los participantes de Caramelos Surtidos, ya que, aún con opiniones muy diversas, el intercambio pudo realizarse de manera tal que todos lograron compartir sus puntos de vista y ser escuchados.

VIERNES 11 DE JUNIO: *Ser parte*

Los días avanzan y los encuentros se acumulan. Esta semana nos encontró con dos nuevos compañeros vacunados: Nancy y Miguel. Así fue como dimos inicio a una nueva reunión, con dos buenas noticias compartidas.

Como cada viernes, los integrantes varían. Están quienes siempre se hacen presentes y quienes, por distintos motivos, no pueden sumarse. En esta ocasión nos reunimos Miguel, Gustavo, Vicky y yo, una vez más, para conversar sobre diversas cuestiones.

Casualmente en las últimas semanas se estuvo desarrollando una mesa intersectorial, de la que los coordinadores de Caramelos Surtidos formaron parte, convocada por la Dirección Provincial de la Salud Mental de la Provincia de Santa Fe; con motivo de realizar una campaña por el derecho al voto para las personas usuarias de servicios de salud mental. Este tema despertó interés entre los presentes, por lo que Vicky, al comentar de qué se trataba esta iniciativa, quiso saber qué opinaban Miguel y Gustavo al respecto, principalmente, qué significaba el voto para ellos.

Luego de intercambiar opiniones diversas, los Caramelos coincidieron en que el voto estaba relacionado a lo obligatorio. A partir de ello, Vicky les brindó una perspectiva diferente desde el punto de vista del derecho y la posibilidad de poder decidir y formar parte.

Me resulta interesante destacar las intervenciones que los coordinadores realizan y las ideas que aportan en los debates semanales, ya que logran ampliar los puntos de vista de los participantes, dándoles una perspectiva diferente a las opiniones de los mismos.

La política también fue tema principal en la tarde del viernes, entendida por los Caramelos como grupos de gente con pensamientos y actividades en común, vista como una posibilidad, siempre y cuando sepamos qué hacer con esa posibilidad. Para Vicky la política se vuelve imprescindible, por ende, el voto es plenamente un derecho que le permite a las personas hacer grandes cosas, generar cambios.

Una vez más, quedó demostrada la importancia de no perder el contacto, aún mediante una pantalla. El encuentro duró menos tiempo que los anteriores, pero los debates y las diversas opiniones no faltaron. Antes de finalizar, nos divertimos un rato probando los efectos y máscaras que Messenger ofrece, demostrando que las reuniones están pensadas para expresar sentimientos y distintos puntos de vista, pero también para reírse y pasar un buen momento entre todos.

VIERNES 25 DE JUNIO: *Celebración*

El encuentro nos encontraba a todos muy expectantes. Durante la semana comenzó a circular entre nosotros la invitación al cumpleaños de Andrés Monti -mejor conocido en entre los Caramelos como “Andrés Monti Producciones”-, y nada más ni nada menos que mediante videollamada, a las 15 horas, en plena reunión del día.

Evidentemente la idea nos gustó a todos, porque el número de participantes fue el más alto hasta el momento. Vicky, Andrés, Damián, Miguel, Gustavo, Mailén, Nicolás y yo nos hicimos presentes para festejar. Rápidamente utilizamos las herramientas que Messenger proporciona, nos lookeamos con máscaras y fondos festivos y dimos comienzo a la charla.

La presencia de Andrés movilizó por completo al encuentro, ya que, entre los primeros diez y quince minutos, los Caramelos no paraban de recordarle al mismo cuánto lo habían extrañado todo este tiempo. Cabe destacar que Monti nunca pudo reunirse virtualmente desde que comenzaron los encuentros allá por julio del año pasado. Por lo tanto, su presencia fue más que celebrada.

Una vez finalizadas las palabras de bienvenida, Miguel esbozó su deseo por realizar un radioteatro entre todos. Como artista del grupo, adaptó una de sus canciones a un posible relato llamado “Dogman”, la historia de un científico que, luego de un experimento fallido, termina mezclando su ADN con el de un perro. Todos quedamos fascinados con su capacidad e imaginación.

Lamentablemente Andrés tuvo que retirarse por cuestiones personales, pero la charla no finalizó allí. Continuamos hablando sobre las maneras de hacer y construir radioteatros y sobre música en general. Miguel agradeció a la vida por pertenecer a Caramelos Surtidos, espacio que le permite desarrollar y compartir todas sus capacidades.

Finalizado el encuentro, todos nos retiramos con una sonrisa. La felicidad y el festejo permanecieron en el aire y cada uno de nosotros coincidió en lo importante que es compartir momentos con otras personas. Algunos vienes intercambiamos anécdotas o noticias no tan buenas, y en otros, la alegría es lo que sobra. Sin embargo, no importa cuánto se charle o qué es lo que se ponga en cuestión, lo importante es compartir, porque las penas siempre pesan menos si se intercambian, y las alegrías son más felices si se depositan en otros.

La otra cara de los encuentros

La decisión de escoger a la observación participante como método de recolección de datos fue, a mí parecer, la más acertada a la hora de organizarme y comenzar a

intervenir en Caramelos Surtidos. Sin embargo, con el correr de las semanas, noté que mi presencia se tornaba cada vez más importante para los integrantes del proyecto.

En más de una ocasión he detallado cómo los mismos me invitaban a las próximas reuniones. De hecho, estaban interesados en saber si una vez finalizada esta tesina yo continuaría participando de encuentros de radio en salud. En cada conversación, escuchaban atentamente mis opiniones y puntos de vista y hasta me han convocado a participar de un radioteatro pensado y creado por uno de los participantes.

La sensación de sentirme una más desde el comienzo fue gratificante y muy sorprendente, pero hacia los últimos encuentros noté que mi presencia ya comenzaba a estirarse más de lo debido. Y si bien intenté mantener un cierto límite de distancia, posicionándome desde la observación no participante, empecé a vivenciar sucesos en los que, definitivamente, mi presencia allí ya estaba culminada.

En los momentos en los que intentaba mantenerme al margen, siempre alguno de los miembros del grupo quería saber qué pensaba acerca de lo que se estaba charlando. Por lo tanto, nunca podía quedar exenta completamente. Esto me llevó a reflexionar, en más de una ocasión, acerca del valor que yo estaba cobrando allí, y la confianza que los integrantes depositaban en mí.

Y así fue como decidí charlar con Vicky, coordinadora del proyecto, y Cristian, mi director de tesina, comentándoles sobre esta situación que, a decir verdad, me angustiaba pero a la vez era lo correcto. Angustia porque luego de un tiempo, aun siendo poco, comencé a encariñarme con los participantes, esperando cada viernes para reunirme y escucharlos. Esa misma fue la pauta para dar un paso al costado y continuar con la escritura de esta tesina.

No está mal encariñarse. De hecho, fue una de las mejores experiencias en lo que va del año. Pero, justamente, era esa familiarización la que podía hacerme perder todo tipo de objetividad en este trabajo, apartándome de mis objetivos principales.

Cabe destacar que sumarme a dos o tres encuentros más no hubiese hecho la diferencia. Sin embargo, lo conveniente, a mí parecer, fue finalizar las observaciones el día viernes 25 de junio. Luego de un mes y medio pude obtener mucho más de lo que había comenzado buscando, y la recolección de datos fue más que exitosa.

Caramelos Surtidos es, sin dudas, un grupo maravilloso, predispuesto y capaz de integrar a cualquiera que lo solicite.

CONCLUSIONES

Desde sus inicios, este trabajo ha intentado comprender cómo la radio, dentro de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR -en particular con el proyecto Caramelos Surtidos-, integra a la comunicación y a la salud en un mismo proceso, aún en épocas de pandemia y aislamiento. Para ello recurrí a diversas fuentes de información, personas involucradas, informes realizados y publicados en internet y tesinas de comunicación; con las que, junto a la incesante presencia y paciencia de mi director de tesina, creo haber logrado una resignificación de mi propio punto de vista sobre el tema, llegando a límites que siquiera logré imaginar.

Según mi experiencia en el trabajo de campo, podría determinar que la radio articula ambos conceptos a partir del reconocimiento y la participación de todos sus integrantes. Con esto me refiero a que, si bien este proyecto prioriza a la salud y pretende generar cambios en ella articulando con la comunicación, lo más importante es que le brinda a todos los que forman parte la posibilidad de tener un lugar donde expresarse.

A partir de allí, puedo analizar a la participación y comprenderla como una causa y una consecuencia. Es decir, esta sería una causa asignada por la importancia para lograr una cohesión en el grupo; pero también una consecuencia, relacionada a la fusión de salud y comunicación. Si la participación es la causa para mantener el vínculo y la colaboración de todos, también lo será para lograr grandes objetivos en torno a lo que se busca, en este caso, cambios en salud y comunicación y el hacer algo más con ello.

Pude observar y presenciar diferentes tipos de participación por parte de los integrantes involucrados en el programa. Por supuesto que, a medida que las semanas transcurrían, las intervenciones de cada uno de ellos fue variando, ya sea por el acostumbramiento frente a la presencia de un desconocido o por el simple hecho de olvidar que alguien presente estaba evaluando cada acción. En un principio los integrantes estaban pendientes a la hora de juntarse para saber quién era yo y qué cosas hacía en mi vida. Con el correr de las semanas, eran ellos mismos los que presentaban temas para charlar y orientaban las reuniones en base a ello. Esto se ve claramente visualizado, si tomo como ejemplo, en el primer y segundo encuentro, cuando la atención estaba puesta sobre mis cosas personales y actividades de la semana; mientras

que, sobre los últimos acontecimientos, el tema principal giraba en torno a la organización y planificación de un radioteatro.

La interacción entre ellos y conmigo fue un factor que estuvo más que presente. Así aparecía la comunicación en tanto proceso de intercambio, como una forma de vincularse, poner en común y compartir. Siempre que surgían temas de conversación o debates, todos los presentes estaban interesados en saber qué era lo que pensaba el otro, incluso me interpelaban a mí en este sentido. La escucha activa, fue una herramienta desplegada de manera recurrente. En algunas ocasiones, los intercambios de ideas coincidían, y en otras, no tanto. Sin embargo, constantemente estuvo en juego la búsqueda de la transformación de las propias percepciones sobre un tema en particular.

Otro de los puntos a destacar, está vinculado acerca de la distancia que ocasionó el contexto de aislamiento producido por la pandemia, poniendo en tensión el sentido constitutivo del proyecto: formar parte de algo. Antes del aislamiento, cada viernes los Caramelos esperaban reunirse por el valor del reconocimiento mutuo. En más de una ocasión, mediante la observación participante, he oído de parte de ellos acerca del sentimiento de indiferencia social que padecen desde hace tantos años; y también he identificado cómo destacan que este tipo de espacios son un lugar donde pueden expresarse y ser libremente. La reunión, la escucha y la participación fueron las características que más cobraron sentido por los integrantes del proyecto al hablar del tema frente a la situación actual, incluso con una mirada nostálgica.

Este espacio, con cada uno de sus programas semanales, cobraba vital importancia en cuanto al hacer radio; pero más sustancial era la presencia y los encuentros caracterizados por la cooperación de cada uno de sus integrantes y lo que generaba en la vida de los mismos, al brindar lugar a la reflexión y a la toma de conciencia intergrupal pero también hacia fuera, a través del medio radiofónico.

En este sentido, es crucial destacar el rol que ocupa la radio como medio para la transformación y la inclusión social. En épocas normales, el programa explotaba en la presencialidad de cada viernes e inclusive las cosas parecían darse de manera espontánea. En su peor momento, ocasionado por la pandemia, siguió ocupando el mismo rol. Junto a los profesionales a cargo logró subsistir, a pesar de los malos recursos y las dificultades (también escasas posibilidades) de conexión para reunirse.

Al respecto, frente a las estrategias de participación y la forma que adoptó el programa en el marco de las videollamadas, me resulta interesante traer a colación las ideas de Andrea Calamari (2011), que desarrollé en el primer capítulo titulado “Comunicación y Salud”, acerca de los “desbordes” de lo radiofónico; en virtud de que hoy en día, como consecuencia de la pandemia, el formato tradicional de programa de radio se ha ido resignificando.

Si bien el equipo, en el contexto de pandemia, continuó reuniéndose cada semana, al mismo día y a la misma hora, los encuentros estuvieron destinados a priori, más que para “hacer radio” en términos tradicionales, para dialogar y acompañarse. En este sentido, el medio radiofónico no se limitó únicamente a las paredes del estudio, sino que se expandió y extendió sus límites. Así la radio, en caramelos surtidos, logró adoptar muchas formas y en distintos escenarios. El grupo no quedó al margen por la carencia de un estudio y un micrófono. Siguió reuniéndose. De este modo, al momento de pensar nuevas estrategias para continuar con los encuentros digitales semanales, los coordinadores pusieron en evidencia los alcances del medio -en el sentido que describo- y con el provecho de sus cualidades resignificaron el vínculo participativo.

Lo expuesto también se relaciona con la idea de compromiso y el derecho a la comunicación expresada por Vicky Durand Mansilla en la entrevista en profundidad. La idea de involucrarse, en un proyecto de este tipo, implica mucho más que tener tiempo libre y ganas de hacer un programa de radio; demanda cierta perspectiva y, principalmente, hacer valer el derecho a la comunicación de todos los que forman parte. Por lo tanto, si no se garantiza el encuentro, el compartir, el formar parte, el escuchar y el ser escuchado, ¿cuál es el sentido de hacer radio?

En este marco, la radio comunitaria supone poner en común para lograr una real integración. Y ese es, también, el objetivo a la hora de fusionar salud/comunicación en el medio. Como anteriormente señalé, fueron incontables las veces que los integrantes han mencionado la angustia que les produce sentirse aislados del mundo (incluso aún más en tiempos de pandemia y cuarentenas, donde las distancias y los aislamientos son mayores) e ignorados por completo por el simple hecho de ser usuarios de sistemas de salud mental. La radio, al reunir y amplificar la voz de sus participantes, logra no sólo fomentar el uso de la palabra, el reconocimiento y el encuentro, sino también

sensibilizar sobre la importancia de la salud, al proyectar bases destinadas a lograr cambios en las actitudes y las prácticas.

Así es como, considero, hay que pensar a la extensión universitaria dentro de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR en relación al tema: como aquella en la que se promueve el diálogo, donde cada uno tiene un saber y lo comparte, y sobre la base de ese “poner en común”; que es donde se construye un nuevo sentido.

Es a partir de la posibilidad de construir con otros que el programa ha logrado sembrar, entre todos los que forman parte, una relación de afecto y un valor colectivo. Esto se ve visualizado en todo momento, entre los presentes y entre los que ya no integran al equipo pero logran sumarse esporádicamente. Tal es así que varios viernes durante el marco de la pandemia, he presenciado cómo ex integrantes se incorporan unos minutos para ver “cómo anda todo”.

De este modo, desde la idea de comunicación como una composición de los cuerpos, afectos y deseos (Cabra, 2006), puedo decir que el proyecto supera sus propios límites, genera caminos y nuevos movimientos. Desde sus inicios, los participantes y sus coordinadores han ido construyendo una proyección sobre los demás, una posibilidad de transformación y una nueva postura, la cual, no es nada más ni nada menos que provocar algo a alguien. Y es a partir de esa provocación que se logran grandes resultados y la posibilidad de construir con otros y en conjunto, tal como vimos, incluso a lo largo de la pandemia.

Si en pleno comienzo de la cuarentena obligatoria se pensó que el proyecto podría declinar, bastaba simplemente con recordar el sentido y la importancia que el mismo tiene en la vida de todo aquel que ha pasado y forma parte actualmente. Al respecto, fue la misma coordinadora del proyecto, quien dejó en claro que nunca dudaron de la disolución del equipo, justamente porque se autodenominan como una “gran familia”. Cuando en marzo del 2020 los encuentros dejaron de desarrollarse de manera presencial, inmediatamente se gestó un grupo de WhatsApp entre los pocos que contaban con celular para mantenerse conectados.

Sobre la cuestión del sostenimiento -y digitalización- del vínculo en tiempos de confinamiento, según Mariano Fernández (2020) estaríamos frente a una suerte de

dislocación y desplazamientos. Los desplazamientos, son considerados como aquello que provoca modificaciones de lugar. Los Caramelos se vieron desplazados de su espacio natural, trasladando sus actividades de un sitio a otro (de la radio a sus pantallas) y generando, como consecuencia, grandes irrupciones. Según el autor, las dislocaciones de las interacciones sociales encontraron un arreglo no provisorio pero sí efectivo: la tecnología. Al respecto Fernández (2020) menciona que la mediatización de los vínculos en pandemia puede ser pensada como “interacciones descarnadas”, es decir, sin el cuerpo en presencia. Menciona que el distanciamiento más que social es espacial, porque seguimos conectados, pero no de manera carnal, es decir, cuerpo a cuerpo, cara a cara, sino mediante la intervención de dispositivos.

Lo expuesto puede resultar problemático en el caso analizado. Como se observó, las dificultades de conexión fueron un punto de tensión permanente entre los integrantes de Caramelos Surtidos frente a esta forma de hacer radio. No obstante, si bien los encuentros se sostienen desde hace un año a esta parte, gracias a la virtualidad; esta no pareciera ser una solución eficiente y unívoca. En este marco, se puede decir, que a la marginación social de las personas del sistema de salud mental, se añade la exclusión digital.

Si bien las interacciones sociales mediatizadas se han acelerado notablemente frente a la pandemia, también existen un conjunto de personas que no forman parte de ello por diversos motivos. En este sentido, vale recuperar lo que refiere el autor citado sobre la idea de dispositivos. Estos son entendidos no como algo que se interpone entre las personas, sino como sistemas en los que ingresan para relacionarse y transformar el vínculo con los otros y el mundo. Agregaría, a partir de la recuperación de las experiencias del proyecto analizado, que aún más modifica a aquellos que quedan por fuera, al no posibilitar su inclusión social/digital.

De lo expuesto, me resulta interesante traer a colación la cuestión de las distancias, tema fundamental que vino a poner al descubierto la pandemia. En épocas convencionales, los participantes se hacían presentes casi sin faltar frecuentemente y nadie tenía idea de cuánto tiempo tardaban en llegar hasta el estudio de radio o a través de qué medios lo hacían. Cuando las cosas poco a poco comenzaron a liberarse, el año pasado -en momentos de aperturas selectivas de las cuarentenas-, las coordinadoras del proyecto se acercaron a los hogares de algunos participantes y descubrieron los grandes

recorridos que muchos de ellos hacían para poder compartir un momento semanal con el equipo. Esta no es más que otra clara muestra de la significación “sentirse parte de algo” que tiene el proyecto. Pero, a decir verdad, son cuestiones que, de no ser por la situación actual, nunca se hubiesen dimensionado.

Así, otra vez, se pone al descubierto la cantidad de cosas que los Caramelos padecen desde hace años y nadie logra visualizarlas. Con certeza, poseían un aislamiento desde siempre, y de ahí la importancia del espacio presencial de la radio para romperlo.

No obstante, a pesar de las dificultades y escenarios descriptos, Caramelos Surtidos en la pandemia continuó siendo un espacio posibilitador de reconocimientos, encuentros y diálogos.

Anexo I

Preguntas guías – Entrevista en profundidad: Vicky Duránd Mansilla, coordinadora de Caramelos Surtidos

VALORACIONES DEL MEDIO

- ¿Cómo podrías definir a la radio? ¿Y en su relación a la extensión universitaria? ¿Y en particular para la comunicación y salud? ¿Cómo la caracterizarías en relación al proyecto Caramelos Surtidos? ¿Qué valor tiene la radio o qué te parece que significa para los participantes?

(Preguntas iniciales pensadas para descontracturar los minutos iniciales a través de la introducción de un tema de interés para quien responde)

UNA MIRADA DIFERENTE

- ¿Qué representa para vos Caramelos Surtidos siendo consciente de la importancia que tu vida significa en la de ellos? ¿Qué frase o palabra caracteriza para vos a los Caramelos?

(Ideadas para comprender el punto de vista de quien forma parte de este proyecto hace tantos años, buscando obtener como resultado respuestas espontáneas que muestren el valor de lo que ello significa)

PERCEPCIONES AL INTERIOR DEL PROYECTO

- Frente a la pandemia, ¿qué pensaste que podía pasar con la pérdida de la presencialidad en el ámbito del proyecto? ¿Pensaste que el equipo podría disolverse?
- ¿Cómo se te ocurrió comenzar con los encuentros virtuales? ¿La respuesta fue rápida?
- ¿Cómo evaluarías la participación a lo largo de la virtualidad? ¿Cómo compararías las experiencias en las videollamadas en comparación con la presencialidad -cara a cara- en el estudio del Labso?
- ¿Qué es para vos lo que mantiene el vínculo hoy en día en caramelos surtidos?

(Se busca indagar las decisiones tomadas y las respuestas obtenidas respecto de los pares acerca del tema)

- ¿Te gustaría que más voluntarios se sumen al grupo? ¿Cómo creés que eso sería posible?

(Con el objetivo de introducir información extra pero útil a los fines de este trabajo)

DE CARA AL FUTURO

- ¿Cómo imaginás el proyecto en el mediano y largo plazo? Frente a un futuro y posible modelo que combine lo presencial y lo virtual, ¿Creés que ello funcionaría en Caramelos Surtidos? ¿Cómo lo imaginarías?

(Se intenta conocer el punto de vista de la entrevistada acerca de posibilidades futuras, y cómo ello impactaría en el proyecto)

COMENTARIOS FINALES

- ¿Quisiera agregar algún otro comentario?

EJEMPLO DE ENTREVISTA

- ¿Cómo podrías definir a la radio? ¿Y en su relación a la extensión universitaria? ¿Y en particular para la comunicación y salud? ¿Cómo la caracterizarías en relación al proyecto Caramelos Surtidos?

Lo que pasa es que yo pienso a la radio no sólo como un medio de comunicación, si no como un proceso. Y desde una perspectiva, que es la perspectiva comunitaria de la comunicación. Entonces, la radio, para mí, es la posibilidad de la irrupción en la escena pública de todas las personas, haciendo valer su derecho a la comunicación. La radio muchas veces está como romantizada, viste. Es como: “Ay la radio, la radio es maravillosa...”. Pero la radio, para ser maravillosa y para poder transformar, tiene que tener una determinada perspectiva, tiene que tener un determinado modo de hacer radio. Esa es la perspectiva en común que proponemos desde esta mirada de la extensión universitaria, la cual tiene esa base dialógica.

Pensar a la extensión universitaria desde un diálogo, donde cada uno trae un saber, y donde eso se pone en acción y desde donde se construye un nuevo conocimiento, saber, sentido. Desde esa mirada es lo que a mí me parece lo rico de la radio, ¿no? Porque también, por más que las redes sociales exploten, por más que la televisión siga moviendo un montón, la radio nunca desapareció. Y en el último tiempo el podcast viene como a retomar esas características de la escucha que tiene la radio.

Entonces, para mí, la radio es todo eso. Es la posibilidad de un encuentro, es el aprender a escuchar, que es algo tan importante y tan necesario en nuestros días. Es re importante la escucha, porque siempre tenemos mucho que decir y nos vamos olvidando de la escucha. Y creo que, en Caramelos Surtidos, todos estos años fuimos aprendiendo a escucharnos y a convivir con las diferencias, a debatir, a aceptar lo que piensa el otro, a fundamentar lo dicho. Entonces me parece que todo eso es la radio.

- ¿Qué valor tiene la radio o qué te parece que significa para los participantes?

Me parece que para ellos la radio son muchas cosas (suspira). Es la posibilidad de expresarse, es la certeza de que son escuchados por otros que no son esa grupalidad primera. Es empoderamiento también porque, a lo largo de todos estos años, muchos de ellos han ido transformándose. La radio, a ver... Las voces de las personas usuarias de servicios de salud mental, son una voz segregada, una voz tapada, muteada. Es una voz

que no se ha tenido en cuenta hasta hace muy pocos años. De hecho, la Ley Nacional de Salud Mental del 2010 recién les devuelve la capacidad jurídica a estas personas.

A ver, yo lo pienso desde mi postura sin ser usuaria de servicios de salud mental. ¿Qué pensamos cuando no somos escuchados? Decimos: “Che loco, no me estás escuchando. ¿Qué pasa? ¿Por qué nadie me escucha?” Es un reclamo que hacemos muchas veces. Entonces imagínate si encima no estás siendo escuchado, no sólo por tu entorno familiar y médico, sino por la sociedad en general, donde tu voz no vale. Entonces imagínate estar haciendo un programa de radio o tener redes sociales...

A ver, sin caer en lo romántico de la radio, la realidad es que la misma acompaña un proceso terapéutico que tiene que ver con el empoderamiento, la autoestima, con la posibilidad de generar herramientas de trabajo para un oficio como es hacer radio. La radio les da a todos la posibilidad de construir con otros, y a ellos la posibilidad de ir a la Universidad desde este lugar, que es ir a hacer un programa de radio a la Universidad.

Yo les he preguntado... ¿Sos el mismo? ¿En qué te cambió? ¿Qué pensás que te da la radio? Es muy zarpado lo que se logra.

En definitiva, la radio para ellos también es un lugar donde no hay censura. Se trata de alojar la diversidad subjetiva al programa.

- ¿Qué representa para vos Caramelos Surtidos siendo consciente de la importancia que tu vida significa en la de ellos?

Es, a ver... (se emociona). A mí me ha pasado que los viernes, cuando una llega agotada al fin de la semana, o mismas situaciones en donde yo estaba mal, decía: “Uhh es viernes, tengo que irme hasta el culo del mundo, a la Siberia, para estar ahí”. Y después llegaba y nada de eso era un pesar. Y de hecho, así como ellos esperan los viernes, yo también espero los viernes para reunirme. Para mí es la posibilidad de trabajar con otros en una transformación concreta de la realidad.

El otro día charlaba con un amigo que estaba medio descreído de todo y yo le decía que muchas veces pienso: “No vamos a cambiar nada nunca”. Y después pienso en estas experiencias y digo: “Sí, algo se puede cambiar”.

Después, mirándolo desde el punto de vista profesional, pienso que Caramelos Surtidos fue cambiar completamente mi deseo profesional. Yo caí de pedo a Caramelos Surtidos y después dije: “Fa, mirá que zarpado, se puede hacer esto, se puede hacer aquello”.

Caramelos es la posibilidad de interactuar con otros espacios. Que ellos sean protagonistas de su propia historia. Si bien muchas veces ellos esperan que yo esté, en el 2019 hubo dos meses en los que yo estaba quebrada y no pude ir, pero siempre me escribían, me mandaban saludos, me dedicaban temas.

Tengo temores de pensar que esto alguna vez pueda darse por inercia, temor a que se estanque, pero a la vez pienso que está bueno que ellos encuentren en otros lugares su lugar. Que Caramelos Surtidos sea un paso más para su empoderamiento, que no sea el último lugar al que puedan llegar. Pero bueno, también sé que ese trabajo es necesario que sea acompañado por otros, porque esto es parte de un proceso terapéutico.

- Frente a la pandemia, ¿qué pensaste que podía pasar con la pérdida de la presencialidad en el ámbito del proyecto? ¿Pensaste que el equipo podría disolverse?

No, nunca pensé que podía disolverse, porque ellos te dicen que son como una familia. Hace tantos años que están juntos... De hecho, una de las primeras cosas que hicimos con Andrés, apenas empezó la pandemia, fue crear un grupo de WhatsApp entre todos. No sabíamos en verdad si todos entendían la dinámica, pero lo hicimos igual. A veces, se hablan ellos mismos. Por ahí se saludan.

Por eso mismo no, no dudé nunca. Sí tal vez puedo decir que esto hubiese sido difícil de sostener si no estábamos Mailén y yo como articulación entre ellos. Sí dudaba en cómo iba a hacer, cómo íbamos a hacer. Por esto mismo de las redes sociales, lo que ello implica y su acceso en tanto a la conexión y alfabetización digital.

- ¿Cómo se te ocurrió comenzar con los encuentros virtuales? ¿La respuesta fue rápida? ¿Cómo evaluarías la participación a lo largo de la virtualidad?

En realidad lo fuimos charlando entre todos los equipos de La Red, porque al principio pensamos que esto iba a ser por dos semanas. Y después ya eran dos meses. Mientras tanto, en ese tiempo, yo seguía llamando a los Caramelos, individualmente.

Entonces, muchas veces nos reunimos como equipo a ver cómo andaban los integrantes, cuál era la situación económica y de salud, cuál era la realidad de ese momento. Porque bueno, el año pasado fue re complejo. Y bueno, yo dudaba de las videollamadas, pero no de la efectividad de poder mantener un vínculo, sino por las posibilidades materiales de cada uno.

Porque, a ver, la frustración juega un montón en todas las personas, pero particularmente entre ellos. Entonces, si vos te querés conectar con tus compañeros y no te entra la aplicación, no tenés datos o no te anda el teléfono porque tu teléfono es viejo, hay una frustración de alto nivel. Entonces mi pregunta era: ¿Cómo hacemos para manejar las frustraciones cuando encima se le suspendieron las terapias? Mi temor era: “Ya veo que en pos de querer hacer algo bueno, le generamos un quilombo”.

Igual, en el debate general con el equipo dijimos: “Ya fue, que se conecte quien pueda y con quien no haremos un llamado individual, mantenemos un contacto individual, pero no cortemos con quienes sí están pudiendo porque les hace bien”.

- ¿Cómo compararías las experiencias en las videollamadas en comparación con la presencialidad -cara a cara- en el estudio del Labso? ¿Qué es para vos lo que mantiene el vínculo hoy en día en caramelos surtidos?

Por un lado, el punto fundamental, el eje o lo que mantiene vivo a Caramelos, es el encuentro, es encontrarse, estar con el otro. Y si hay encuentro, hay felicidad, hay alegría. Entonces, hay encuentro porque hay afecto y eso puede ser presencial o virtual. Esa es la esencia de Caramelos Surtidos.

En la presencialidad nosotros compartimos mates, nos abrazamos, hacemos chistes, bailamos, hacemos fiestas. La virtualidad deja afuera a varias personas y eso, para mí, es un gran problema. Sí rescato que, a pesar de toda la situación, pudimos sostener los encuentros, más o menos, pero pudimos. De todos modos, ellos demandan la presencialidad porque hay algo que no se reemplaza y que también es el salir al aire. Porque por más que nosotros intentamos hacer podcast, no es lo mismo.

Y por otro lado, la pandemia lo que nos permitió fue acercarnos a los lugares donde viven y a rectificar la importancia que tiene para ellos el proyecto, en tanto hay compañeros que recorren kilómetros para llegar.

- Frente a un futuro y posible modelo que combine lo presencial y lo virtual, ¿Creés que ello funcionaria en Caramelos Surtidos? ¿Cómo lo imaginarías?

Mmm... no. Si hay presencialidad, vamos a encontrarnos. Si vuelve la presencialidad excepcionalmente haríamos una videollamada.

- ¿Cómo imaginás el proyecto en el mediano y largo plazo?

Bueno, me encantaría seguir creciendo como espacio. A ver, cuando yo llegué a Caramelos Surtidos veía que había cosas que estaban buenas. Ellos llevaban adelante un programa pero una de las cosas que empecé a plantear fue decirle a Andrés: “Che, está bueno lo que hacen, pero estaría bueno que esté más bueno”. Y ahí empecé a insistir en la idea de profesionalizarse. Entonces, cuando pienso en crecer, pienso en crecer en las aptitudes comunicacionales.

Yo creo que estaría buenísimo que ellos no dependieran de mí para hacer el programa. Que ellos mismos pudieran operarse, o que alguien pueda operar y el resto seguir al aire.

Mi deseo es que podamos pensar una instancia de pre-producción de programa, porque esto también tiene que ver con la profesionalización. Nosotras nos juntamos los viernes y directamente hacemos el programa. Entonces, pensar en una instancia previa, poniendo en común de qué se va a hablar o quién va a traer tal tema, estaría buenísimo. Yo lo pienso en términos de producción radiofónica. Porque yo les digo: “Bueno, está buenísimo, pero nos tiene que escuchar la gente porque nuestro programa está bueno, no porque ‘*ay mira los locos lo que hacen*’”. Entonces, me parece que es por ahí.

Estaría bueno un cachito más, porque sé que ellos lo pueden hacer. Porque las cuestiones técnicas ya las saben, entonces pensemos qué más podemos hacer para crecer. Y crecer en número también, que se pueda ir renovando. Y que Caramelos Surtidos sea un paso más para que ellos puedan hacer otras cosas.

- ¿Te gustaría que más voluntarios se sumen al grupo? ¿Cómo creés que eso sería posible?

Hace dos años que queremos sumar voluntarios, pero una sabe que esto lleva tiempo, lleva cabeza, entonces no es fácil ser voluntario toda la vida. No sólo porque nadie puede sostenerlo de por vida, sino porque entendemos que también es un espacio de

formación, siendo estudiantes, para conocer algo nuevo. Yo muchas veces me he planteado qué quería ser como comunicadora, entonces hoy en día digo: “Qué bueno que está poder conocer esto para saber que hay otras cosas que se pueden hacer”.

Lo que tienen estos trabajos es que son hermosos pero demandantes. Pero la posibilidad de que se sume gente me parece que haría crecer la experiencia. Incluso porque, a ver, es tan habitual que esté la “auténtica” Vicky todos los viernes, que ellos tampoco se imaginan el programa de otra manera.

Me parece que siempre está bueno algo distinto, porque también nos pone a prueba. Si no también pecamos de creer que no se va a poder, que dependen mucho de aquello y quizás nos sorprenden...

- ¿Te gustaría agregar algún otro comentario?

Creo que es re importante que la Universidad genere espacios de encuentro. A ver, dejar de decir: “La Universidad va al territorio”, porque tendríamos que pensar qué es el territorio. Lo importante es pensar: ¿Qué puede hacer la Universidad en la sociedad? ¿Para qué existe? ¿Cuál es su función? Bueno, una de sus funciones es generar conocimiento. ¿Por qué? Y, porque es la institución histórica que construye el saber.

Entonces, creo que es responsabilidad de la Universidad poder seguir generando espacios de intercambio y de transformación, estar a disposición de la comunidad y construir con la comunidad nuevas posibilidades. Y ser la Universidad un articulador, un número nueve en la cancha. Estar atenta a todo lo que va sucediendo y poner a disposición de la gente, del pueblo, de las problemáticas que tienen, las herramientas para que ellos lo puedan resolver, se apropien del espacio. A mí me parece que la Universidad tiene que seguir haciendo estas cosas, cosas que tengan un anclaje real en la sociedad.

Porque, a ver, estas cosas pasan también, decir: “Ay qué lindo, vamos a hacer un programa de radio”. Bueno, después hay que hacerlo, hay que construirlo y hay que sostenerlo. Saber también que hay quienes tienen un “saber hacer” técnico, que somos los comunicadores, justamente, y que está bueno que trabajemos en equipo con otras personas y podamos ampliar el campo de trabajo de los profesionales de la comunicación.

Eso es re importante porque si estamos convencidos de que sin comunicación no hay cultura posible, sin comunicación no es posible pensar a la sociedad, entonces qué hacemos todos queriendo solamente indagar en redes sociales. Porque, a ver, sabemos que las redes sociales construyen un discurso y que no va a ser el discurso que algunos de nosotros queremos. Entonces, bueno, pensemos de qué manera vamos a disputarle el sentido a esos medios de comunicación. Una de las maneras es con un programa de radio con personas locas.

BIBLIOGRAFÍA

Listado de artículos, tesinas y libros:

- Alcalay, R. (1999). La comunicación en salud como disciplina en las universidades estadounidenses. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 3 (5), 192-196. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/26378268_La_comunicacion_para_la_salud_como_disciplina_en_las_universidades_estadounidenses. Fecha de consulta: 20/03/21.
- Cabra, N. (2006). Comunicación y las resonancias del cuerpo. *XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social*, 2-12. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Desktop/TESIS/Antecedentes/Comunicaci%C3%B3n%20y%20las%20resonancias%20del%20cuerpo.pdf>. Fecha de consulta: 06/06/21.
- Calamari, A. (2011). Desbordes de lo radiofónico. En Busso, A., Raimondo Anselmino, N. y Reviglio, C (Ed.), *El dispositivo-McLuhan. Recuperaciones y derivaciones* (229-243). Rosario, Argentina: UNR Editora.
- Castro Pérez, R. (1996). *En busca del significado*. Ciudad de México, México: El Colegio de México.
- Cebrián Herreros, M (1995). *Información Radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Chanona Pérez, O. y Herrera, R, (2018). Sobre la Etnografía virtual: recurso para entender los nuevos procesos de investigación requeridos en el mundo actual. En Aguilar Robledo, M., Cadena Roa, J. y Vázquez Salguero, D (Ed.), *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales* (1-18). San Luis Potosí, México: COMECSO.
- Díaz Bordenave, J. (1977). *Fundación Dialnet*. Quito, Ecuador: Revista Latinoamericana de Comunicación. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5791992>. Fecha de consulta: 20/03/21.
- Díaz, N. (2008). *Buena Vida, Buena Muerte: cuidados paliativos* (Tesina de grado). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Buenos Aires, Argentina.
- Duránd Mansilla, M.V. (2019). *Caramelos Surtidos: Aportes de la Extensión Universitaria al ejercicio del Derecho a la Comunicación de personas usuarias*

- de Servicios de Salud Mental* (Tesina de Grado). Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Rosario, Argentina.
- Fernandez, M. (2020). Un orden dislocado. Mediatización de las interacciones sociales en tiempos de confinamiento. En Valdettaro, S. (Ed.), *Conversaciones en Pandemia* (28-34). Rosario, Argentina: UNR Editora.
 - Guzmán, C. (2013). *Radio comunitaria e identidad local: el caso de radio conciencia en Rosario, comuna de Rengo* (Tesina de grado). Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile.
 - Heredia, A. (2015). *Importancia adjudicada a la promoción y a la prevención primaria en salud mental por parte de los profesionales de salud mental de la dirección de atención primaria de la salud (DPAS)* (Maestría). Facultad de Psicología, Córdoba, Argentina.
 - López Vigil, JI (2000). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Bogotá, Colombia: Editorial Paulinas.
 - McLuhan, M (1994). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
 - Perona Páez, J. (2006). El lenguaje radiofónico: Introducción. *PubliRadio*, 1(1), 1-5. Recuperado de: https://www.clonica.net/usuario/img_usuario/publiradio.net/Des_Aula/271.pdf. Fecha de consulta: 28/03/21.
 - Renée Dueñas Salmán, L y García López, E (2008). El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto. *Revista Razón y Palabra*, 2 (8), 2-6. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07_DuenasGarcia_M80.pdf. Fecha de consulta: 10/05/21.
 - Rodríguez Herrero, M. (2018). La radio como herramienta de integración comunitaria. *Revista de Educación Social (RES)*, 1 (26), 8-10. Recuperado de <https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/RES-26-intress.pdf>. Fecha de consulta: 13/04/21.
 - Rodríguez Zepeda, A. (2016). *La evolución de la radio y la influencia de las nuevas tecnologías en la comunicación entre locutor y oyente* (Tesina de grado). Facultad de Humanidades, Guatemala de la Asunción, Guatemala.
 - Sarramona, J. (1993). *Cómo entender y aplicar la democracia en la escuela*. Barcelona, España: Editorial CEAC.
 - Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Los fundamentos de las ciencias del hombre*. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.

- Verón, E (1987). *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Artículos de páginas web y material de Youtube:

- Castellani, T. y Manasseri, F. (2018). *Red de Espacios Radiales – UNR*. Rosario, Argentina. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Dyh2L60QOQQ>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Extensión UNR (2017). *Radio Abierta en el Centro de Salud Martín – El Pasante y Caramelos Surtidos*. Hospital Maternidad Martín. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CzLim64ISig>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Extensión UNR (2019). *UNR- Encuentro Nacional de Espacios Radiales en Salud*. Centro Cultural Roberto Fontanarrosa. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Vo6FaVzCX6g&t=1s>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Frey, M. (2013). *Pantalones Largos*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=7B5ojRiOzOE>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Frey, M. (2014). *Video Radio x Caramelos Surtidos*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=xXPBj6Fftgs>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Labso UNR (2015). *Caramelos 2015*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=9Q2wiHsxI9U>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Labso UNR (2014). *Radio en común*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=f-4exRTIE3s>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Laboratorio Sonoro. Rosario, Argentina: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://laboratoriosonoro.unr.edu.ar/contenido.php?id=73>. Fecha de consulta: 10/05/21.
- Miyar, V. (2013). *Video extensión Labso*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Recuperto de: <https://www.youtube.com/watch?v=ta6qM6ejm1I>. Fecha de consulta: 09/03/21.
- Mosquera Vásquez, M. (2017). *La red de Iniciativas de Comunicación*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte. Recuperado de

<https://www.comunitat.com/content/comunicaci%C3%B3n-en-salud-conceptos-teor%C3%ADas-y-experiencias>. Fecha de consulta: 15/04/21.